

Alan Gabriel Mogollón Ortiz

***La metamorfosis del personaje Bartolo en El Elegido,  
Chichicaste y Zánganos de Rafael Romero***

**Asesor: M. A. Milton Alfredo Torres Valenzuela**



Universidad de San Carlos de Guatemala  
Facultad de Humanidades  
Departamento de Letras

Guatemala, mayo de 2018

Este estudio fue presentado por el autor como trabajo de tesis, requisito previo a su graduación de Licenciado en Letras.

Ciudad de Guatemala, mayo de 2018

## ÍNDICE

Contenido	Página
INTRODUCCIÓN	i
1. MARCO CONCEPTUAL	1
1.1 Antecedentes	1
1.1.1 Seminario	1
1.1.2 Entrevistas	1
1.2 Justificación	2
1.3 Tema	2
1.3.1 Descripción del tema	3
1.4 Preguntas de investigación	3
1.5 Alcances y límites	3
2. MARCO CONTEXTUAL	4
2.1 Contexto sociopolítico	4
2.1.1 Segunda mitad del siglo XX	4
2.1.2 Siglo XXI	7
2.2 Entorno literario	8
2.4 Rafael Romero	9
2.4.1 Biografía	9
2.4.2 Trabajos literarios	10
3. MARCO TEÓRICO	13
3.1 Referencias teóricas	13
3.2 Definición de narratología	13
3.3 Caracterización del personaje	14

3.3.1 Formas y procedimientos de la caracterización	15
3.3.2 La denominación dentro del proceso de caracterización del personaje	17
3.3.3 Personajes y caracteres	19
3.3.5 Categorías de héroe y antihéroe	22
3.4 Relaciones de poder	23
3.4.1 Relaciones estratégicas	26
3.5 Las clases sociales y modo de producción	28
3.5.1 Explotadores y explotados	31
3.5.2 Hecho social	33
3.5.3 Desviación social	34
3.5.4 Disparidad social	35
3.5.5 Interacción social	35
3.6 Metamorfosis	36
4. MARCO METODOLÓGICO	37
4.1 Objetivos	37
4.1.1 General	37
4.1.2 Específicos	37
4.2 Definición del método	37
4.3 Pasos del método	38
5. MARCO OPERATIVO	39
5.1 Análisis del personaje	39
5.1.1 Denominación	39
5.1.2 Caracterización del personaje	39
5.1.4 Situación y jerarquía	59

5.1.5 Relaciones de poder y estratégicas	66
5.1.6 Clases sociales	72
5.1.6.1 Explotado y explotador	73
5.2 Comparación del personaje Bartolo en las tres obras	80
5.3 Interpretación final	81
CONCLUSIONES	82
BIBLIOGRAFÍA	84
E-GRAFÍA	86

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación tendrá como propósito determinar la transformación del personaje Bartolo en las novelas *El elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos*, del escritor guatemalteco Rafael Romero. Para esto se han utilizado los textos *Interpretación y análisis de la obra literaria* de Wolfgang Kayser y *El análisis literario* de Raúl H. Castagnino, Álamo Felices, entre otros. Se utilizará el método estilístico indicar si el personaje evoluciona o no, dentro de la obra.

La investigación consiste en la lectura crítica, análisis e interpretación de la trilogía bartoliana, utilizando las herramientas de observación propuestas por Castagnino; señalar el carácter, conducta, origen, función y jerarquía del personaje Bartolo. Con esta caracterización establecer si el personaje evoluciona, de tal manera, que se transforma de héroe a antihéroe.

Revelar en este estudio cómo una serie de acciones, tanto en la vida pasada como en la vida presente del personaje lo marcan de tal manera que fijan su carácter y conducta definiéndolo como héroe y/o antihéroe. Se identifican cómo influyen dichas acciones en Bartolo para que, de ser un personaje que parece estar al margen de las acciones, se convierta en un personaje con características de antihéroe, tratando de contaminar y corromper a toda persona que se encuentra en su ámbito de acción.

## 1. MARCO CONCEPTUAL

### 1.1 Antecedentes

#### 1.1.1 Seminario

Sierra Winter, A. R. & Lepe, K. (2015) *Las desviaciones sexuales en siete cuentos de Rafael Romero*. Seminario de literatura guatemalteca de la carrera Licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades.

Breve descripción

Análisis de siete cuentos de la antología *Génesis y encierro* de Rafael Romero para determinar la conducta de los personajes e identificar sus desviaciones sexuales.

#### 1.1.2 Entrevistas

Suplemento cultural *La Hora*.

Calles, Juan (2015). "*Entelequias*" para un país que se piensa nuevo a través de una nueva narrativa. Obtenido de: <http://goo.gl/h2WRtC>.

Breve descripción

Entrevista realizada a Rafael Romero por motivo de la publicación de su libro *Entelequías*. Desvela la razón del título y qué motivó a Romero a escribir esos cuentos. Además, se tratan otros temas como la posible aparición de una nueva generación de escritores y cómo se define Romero como escritor.

Soy 502.

Mejía, Selene (2014). *Rafael Romero presenta hoy en Guatemala “Zánganos”, su nuevo libro*. Obtenido de: <http://goo.gl/le6bNy>.

Breve descripción

Realizada por motivo de la presentación del libro *Zánganos*. Dentro de las preguntas se incluye la influencia que tuvo Romero para crear al personaje Bartolo, así como el tiempo que se llevó en escribir la trilogía y el significado que ésta tiene para él. Las últimas preguntas iban orientadas hacia su revista digital *Te prometo anarquía* y escritores favoritos guatemaltecos.

## 1.2 Justificación

Esta investigación se justifica porque es importante tomar en cuenta novelas guatemaltecas contemporáneas como *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos* ya que analizarlas significa entrar a un ámbito poco o casi nada teorizado. De allí que caracterizar al personaje, determinando cómo este se va adaptando con cada una de las situaciones que se presentan y analizar su posible transformación se convierta en un aporte para posteriores análisis que se realicen de la literatura guatemalteca de escritores recientes.

## 1.3 Tema

La metamorfosis del personaje Bartolo en *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos*.

Se analizará la mutación del personaje Bartolo en cada una de las novelas en que aparece: *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos*, utilizando el análisis de los personajes propuesto por Raúl Castagnino y Álamo Felices.



### **1.3.1 Descripción del tema**

El análisis de las novelas *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos* del escritor guatemalteco Rafael Romero será el punto de partida. Se analizará al personaje principal dentro de la obra, Bartolo. Se determinará la metamorfosis que el personaje sufre en cada una de las obras, identificando sus características dentro de las mismas.

### **1.4 Preguntas de investigación**

Interrogante Central:

- ¿Hay una metamorfosis del personaje Bartolo?
  - ¿Cuál es esa transformación que sufre Bartolo?
  - ¿A partir de cuál novela se empieza a notar dicha mutación?
  - ¿Cuáles son las acciones detonantes de esa transformación?

### **1.5 Alcances y límites**

La investigación se delimitará en la trilogía del escritor guatemalteco: *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos*. El estudio se centrará en identificar las situaciones que, en parte, influyen o determinan al personaje Bartolo y cómo este reacciona para adaptarse a las mismas. Para el análisis se utilizará el método narratológico, específicamente, la caracterización del personaje, y establecimiento de las funciones de Bartolo, así como también las de los demás personajes. Con base en esto, se realizará una comparación de las diferentes situaciones dentro de las tres obras y su relación con los personajes para determinar su forma de adaptarse con su ámbito, tanto del personaje principal como los secundarios.

## 2. MARCO CONTEXTUAL

### 2.1 Contexto sociopolítico

Guatemala es un Estado libre, independiente y soberano, organizado para garantizar a sus habitantes el goce de sus derechos y de sus libertades. Su sistema de Gobierno es republicano, democrático y representativo. (Constitución Política de la República de Guatemala, 1993).

Los acontecimientos tanto políticos como sociales ocurridos en Guatemala durante la segunda mitad del siglo XX y los tres primeros lustros del siglo XXI son necesarios para comprender el contexto en el que vivió el autor Rafael Romero.

#### 2.1.1 Segunda mitad del siglo XX

En 1964 se fundó el Banco Centroamericano de Integración Económica con el Mercado Común Centroamericano. Esto provocó la expansión del movimiento cooperativo. En ese año fue cuando el Gobierno militar impuso la *Ley del Salario Mínimo*, estableciendo el aguinaldo para todos los asalariados, así como el Impuesto sobre la Renta.

El 1 de julio de 1966 “el licenciado Julio César Méndez Montenegro (1966-1970), asume la presidencia de la República” (Perdomo, 2012, pág. 289), se nacionalizó el Ferrocarril y la Empresa Eléctrica. “*La pacificación*”, dirigida por los coroneles Arreaga Bosque y Arana Osorio, llega a los más altos niveles de sadismo” (Perdomo, 2012, pág. 290). Es en este período donde inicia el Conflicto Armado Interno.

En 1970 llega al poder el coronel Carlos Arana Osorio y se establece con el Plan de Desarrollo 1970-1975 la Corporación Financiera (CORFINA), el Banco de Desarrollo Agrícola (BANDESA), el Centro de Promoción de Exportaciones (GUATEXPRO), el Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (INTECAP) y otras instituciones, entre las que se encuentra el Banco del Ejército y la Zona Libre de Comercio (ZOLIC) (Perdomo, 2012).

El 4 de febrero de 1976 con el general Kjell Eugenio Laugerud García en el gobierno, ocurrió el terremoto que dejó 24 103 muertos, 77 379 heridos y más de un millón de personas sin luz, agua ni techo.

Con el gobierno del general Romeo Lucas García, Guatemala llega a ser conocida como uno de los países más grandes violadores de los derechos humanos del mundo. Este hecho es uno de los detonantes para que el Ejército, ya harto del horror, la mentira y la corrupción, según Perdomo (2012), decida el 23 de mayo de 1982 ponerle fin a Lucas García, imponiendo, con golpe militar, la Junta Militar de Gobierno.

Luego de este golpe militar el general Efraín Ríos Montt quedó como jefe de Estado, él es recordado por sus discursos en cadena nacional y la imposición a pesar de la resistencia del CACIF del IVA sobre el precio del producto. La Junta de Comandantes se dio cuenta que el general Ríos Montt era un líder caprichoso y fanático, por lo cual el 8 de agosto de 1983 decidió ponerle fin a su gobierno (Perdomo, 2012).

Durante el periodo de 1983 a 1986, señala Perdomo (2012), que Humberto Mejía Víctores asumió el mando como jefe de Estado teniendo la misión de hacer una reestructuración con el fin de encaminar de nuevo al país a la constitucionalidad y la democracia. Sin embargo, solo se agudizó las causas que dieron origen al conflicto. Lo que sí se logró con Mejía Víctores fue abrir la brecha para que regresara el proceso democrático.

Luego de la aprobación de la Constitución de 1985, el primer presidente electo de la nueva etapa democrática es el licenciado Vinicio Cerezo Arévalo. El licenciado Cerezo, en su programa que indica Perdomo (2012), busca el reordenamiento social, “jugando con dos conceptos fundamentales: concertación en las negociaciones internas y neutralidad activa en las relaciones internacionales” (Perdomo, 2012).

Con Cerezo Arévalo se iniciaron las reuniones que permitirían establecer una paz firme y duradera en Centroamérica, específicamente en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, estos acuerdos se denominaron *Esquipulas I* y *Esquipulas II*. En los últimos años de Cerezo se intensificaron los conflictos políticos y las violaciones a los derechos humanos.

En 1991 llegó al poder Serrano Elías, es en este período en donde se estableció el Bono 14, pero, por su falta de aptitud administrativa y su ruptura constitucional, provoca que sea destituido junto a su vicepresidente, y es el Congreso el encargado de la elección de un suplente.

Es así como Ramiro de León Carpio llena el vacío de poder tras la destitución de Serrano. De León Carpio depuró el Congreso y redujo el número de diputados a 80, también se reformaron 37 artículos de la Constitución de 1985 (Perdomo, 2012).

En 1996 asumió la presidencia Álvaro Arzú Irigoyen, dentro de su mandato, el 29 de diciembre de 1996 se firmó el Acuerdo de Paz Firme y Duradera, junto a un acuerdo complementario para su implementación, poniéndole fin al Conflicto Armado Interno que duraría 36 años.

### **2.1.2 Siglo XXI**

En el año 2000, Alfonso Portillo Cabrera inició el nuevo siglo como presidente de Guatemala, su gobierno estimuló la profesionalización de los maestros y logró estabilizar, de cierta forma, la canasta básica. También aumentó de 10% a 12% el impuesto del IVA. La corrupción se hizo presente durante el gobierno, pues los funcionarios públicos se enriquecieron con los bienes del Estado.

En 2004 Oscar Berger Perdomo tomó posesión junto al vicepresidente Dr. Eduardo Stein. El país se encontraba en crisis administrativa, económica y social. Uno de sus logros fue reducir el Ejército con el propósito de generarle ahorro a la Nación. También se promovió la construcción de las vías de comunicación, aeropuertos y terminales marítimas.

En 2008 asumió el poder Álvaro Colom Caballeros acompañado por el vicepresidente Dr. Rafael Espada. El precio del petróleo, las catástrofes naturales y el incremento de la violencia aumentó la crisis económica y social.

Además, el poder legislativo se ve inmerso en un escándalo por su descomposición moral y política.

Según Perdomo (2012), el gobierno sufre mucho daño debido a la ambición de poder y excesiva preponderancia de la primera dama.

En medio de la creciente violencia y la ineptitud de los gobernantes, el pueblo de Guatemala eligió al general Otto Pérez Molina quien promete seguridad y cambio.

En 2012 fue cuando tomó posesión el general Pérez Molina con la primera mujer electa como vicepresidenta, Roxana Baldetti. Este gobierno será recordado en la historia debido a su corrupción que provocó la unión de la población de Guatemala para exigir su renuncia.

Ante la dimisión de Otto Pérez Molina y Roxana Baldetti, el Congreso nombró a Alejandro Maldonado Aguirre el 3 de septiembre de 2015 como presidente de la República y a Alfonso Fuentes Soria como vicepresidente el 16 de septiembre de 2015.

El 14 de enero de 2016 asumió la presidencia Jimmy Morales junto al vicepresidente Jafeth Cabrera. Su lema durante la campaña fue *ni corrupto ni ladrón*. La población guatemalteca estará lista para actuar en caso de no cumplirse los ofrecimientos del actual presidente.

## **2.2 Entorno literario**

Romero ubica que sus libros son actuales, aunque no se limitan a un ámbito ni una época concreta. Sin embargo, tomando en cuenta los años de publicación de cada una de las novelas, se puede determinar que dicha literatura pertenece a la posguerra. Calles, Juan (2015). *“Entelequias” para un país que se piensa nuevo a través de una nueva narrativa*. Obtenido de: <http://goo.gl/h2WRtC>.

Esta literatura pertenece al realismo sucio puesto que, entre otros aspectos, se describen lugares grises en donde no hay ningún héroe sino una sociedad en la que cada quien tiene que encontrar la forma de sobrevivir y su carácter va siendo determinado por factores sociales o patológicos.

Romero buscó una historia que enganchara de principio a fin y escribió un 90% de ficción, complementado con sus vivencias de infancia y adolescencia, maquilladas, manipuladas o transformadas que sirvieron como materia prima para elaborar la historia. (Romero, 2017).

## 2.4 Rafael Romero

Escritor guatemalteco que utiliza el lenguaje escatológico en sus novelas además de ubicarlas en el ámbito de los bajos niveles de la sociedad. Dentro de su obra se puede ver reflejada la realidad de una sociedad decadente.

### 2.4.1 Biografía

Nació en Jocotenango, Sacatepéquez en 1978. Es en ese municipio de Sacatepéquez en donde transcurre su niñez, adolescencia y parte de su juventud. Su interés por la literatura inició a partir de los 15 años, en estas primeras lecturas es donde encuentra las influencias que lo marcan notablemente: Luis de Lión, Amable Sánchez, Vallejo, Cardoza y Aragón, Asturias, entre otros. Fueron estas lecturas lo que le obligaron a cambiarse de la carrera de Químico Farmacéutico a la carrera de Letras.

Luego de graduarse de la carrera de Letras de la Universidad de San Carlos con su tesis: *Léxico, identidad e ideología guatemalteca en La puerta del cielo y otras puertas, de Luis de Lión*, se traslada a España a estudiar en la Escuela de Narrativa de Madrid. Por la falta de relación con familiares y conocidos debido a su viaje a España, buscó refugio en la lectura y en la escritura. Creó el blog *Mula que es uno* y posteriormente la revista digital de corte antológico *Te prometo anarquía* que recoge propuestas literarias y artísticas tanto guatemaltecas como extranjeras. (Romero, *Te prometo anarquía* (TPA), 2008)

## 2.4.2 Trabajos literarios

Sus composiciones abarcan la narrativa, la poesía y también antologías publicadas en revistas tanto impresas como digitales:

- *Incubus*
- *La Ermmita*
- *Luna Park*
- *Algarero*
- *Las Afinidades Electivas*
- *Remolinos*
- *Haciendo Hora*
- *Letralia*
- *Destiempos*
- *Ariete*
- *Des Honoris Causa*
- *La Cuerda*
- *Literatura Libre*
- *Culturamas*
- *Magacín de Siglo XX*
- *Te prometo anarquía.*



### 2.5.2.1 Narrativa

Trilogía de novelas:

- *El Elegido* (Alas de barrilete, 2012)
- *Chichicaste* (Alas de barrilete, 2013)
- *Zánganos* (Alas de barrilete, 2014)
- *Entelequías* (e/X, 2015)

### 2.5.2.2 Poesía

- *Distensión del ansia* (Alambique, 2011)
- Plaquettes de poesía *El convoy en el que habito se desplaza entre tinieblas* (Ultramarina, 2012)
- *Orgánica palabra* (Sin Tecomates Ediciones, 2014)
- *Nadie advirtió el rencor de las precipitaciones* (Círculo Cultural, 2015).

### 2.5.2.3 Antologías

- *Génesis y encierro* (Cultura, 2011).

Rafael Romero ha sido incluido en las antologías:

- *Ni hermosa ni maldita* — Literatura guatemalteca actual (Alfaguara, 2012)
- *El futuro empezó ayer* — Apuesta por las nuevas escrituras de Guatemala (Catafixia — UNESCO, 2013)

- *Huellas en el mar* — Narradores latinoamericanos en España (Suburbano, 2014-2015)
- *Lectures du Guatemala* (Proyecto “Lectures d’ailleurs / Tradabordo”, Francia, 2014)
- *En legítima defensa* — Poetas en tiempos de crisis (Bartleby, España, 2014)
- *Antología poética digital* (Catfood / Colectivo POM, México, 2014) (Romero, 2008)

### **3. MARCO TEÓRICO**

#### **3.1 Referencias teóricas**

En la obra producida por el autor guatemalteco Rafael Romero, se puede observar una parte de la sociedad que no todos los autores mencionan, las acciones que se desarrollan en cada uno de los libros de la trilogía hacen reflexionar al lector sobre los problemas sociales que no se mencionan muy a menudo, como es el caso del abuso a los menores, el abuso del alcohol, la prostitución y trata de personas, la infidelidad, el sicariato, las enfermedades venéreas, etc.

En este apartado se explicarán los antecedentes y la definición de la narratología, que es el método que se utilizará para realizar el análisis y también se expondrán las propuestas de análisis de personajes de Raúl Castagnino y Álamo Felices, para aplicarlas en la trilogía, caracterizar y determinar las funciones de los personajes.

#### **3.2 Definición de narratología**

La narratología es la teoría de la narración, y más que preocuparse por la historia, el significado o las funciones de las narraciones, se da a la tarea de examinar lo que cada una de las narraciones tienen en común, así como también señala lo que permite diferenciarse específicamente de cualquier narración. (Selden, 2010, pág. 127).

Genette propone un nuevo planteamiento asentado en la distinción de tres planos en el proceso de la distinción narrativa:

a) *historia*, el significado o el contenido, sin importar su intensidad dramática, b) *relato*, el significante enunciado bajo forma de discurso, por tanto el texto narrativo en sí, y c) *narración*, el acto narrativo productor, o conjunto de la situación real o ficticia en la que toma lugar. (Gómez Redondo, 1996, pág. 197).

Luego de estos planos, se considera después las tres categorías de Todorov para analizar el discurso narrativo: “1) *tiempo* (relaciones entre relato e historia), 2) *modo* (indica las formas y grados de la «representación» narrativa) y 3) *voz* (manera en que la narración se implica en el relato)” (Gómez Redondo, 1996, pág. 197).

### **3.3 Caracterización del personaje**

Persona (ae) era la máscara de madera usada por los actores griegos en los amplios escenarios al aire libre; les agrandaba la figura, magnificaba la voz. Una traslación semántica ha designado a la palabra la configuración externa del ser, el contorno, lo físico, lo material. A su vez, el carácter denotó lo interior, lo moral, lo espiritual. (Castagnino, 1987).

La caracterización tiene como lugares propios de actuación y de realización las esferas tanto físicas como psicomorales de los actores de la acción... la caracterización se convierte en una de las piezas capitales para marcar modalidades genéricas y epocales de la narrativa. (Álamo Felices, 2006, pág. 191)

Para Felices (2006) el personaje solía caracterizarse mediante un modelo fijo y general que tenía en la descripción física (prosopografía) y en la psicológica-moral (etopeya) sus constituyentes básicos (Álamo Felices, 2006).

Con la consolidación de la práctica escenográfica y de la narrativa realista y naturalista, junto a los procedimientos anteriores, aparece una exhaustiva descripción de las condiciones de vida de los distintos personajes de la obra en cuestión, a lo que se une, en tanto que complemento imprescindible en la estructuración arquetípica y funcional de las diversas localizaciones, la infraestructura de la ideología —clase social, espacio urbano y geográfico, actividades profesionales, antecedentes familiares, etc.— (Álamo Felices, 2006, págs. 193-194).

Según Boves Naves (1993 citada por Álamo Felices, 2006) ‘el arte de la novela no comienza hasta que el novelista piensa en su historia como una materia que debe ser mostrada, de manera que se cuente a sí misma’. Esto se debe al aislamiento del autor de las fórmulas tradicionales o nuevas, ya que la única ley con la cual el novelista se rige es la de ser consecuente con algún plan, siguiendo el principio que haya adquirido (Álamo Felices, 2006).

### **3.3.1 Formas y procedimientos de la caracterización**

Caracterización directa: Consiste en la descripción estática de los atributos físicos, psíquicos y ético-morales del personaje que se presentan con la suficiente exhaustividad para que quede así enmarcada una radiografía operativa del personaje en cuestión y entender, por tanto, su devenir y comportamiento a lo largo de la historia ofrecida por el narrador.

Este tipo de caracterización se construye dentro del discurso con este único fin caracterizador y definidor del universo individualizador del personaje. (Álamo Felices, 2006, pág. 195).

Si es el personaje quien realiza el proceso de exposición se denomina autocaracterización; si la información es proporcionada por narradores u otros personajes, se conoce como heterocaracterización. Si la caracterización es mediante identificación es onomástica, si es mediante presentación es emblemática. (Álamo Felices, 2006)

Caracterización indirecta: En esta opción el despliegue de referencias se realiza a lo largo del texto y se dispersa de acuerdo con circunstancias que se suelen desprender de las propias necesidades de la diégesis. Según Reis (1995, citado por Felices 2006), la redundancia de gestos, tics y conversaciones puede desempeñar, en este caso, un papel destacado, para acentuar trazos que merecen ser evidenciados. (Álamo Felices, 2006, págs. 196-197).

Hay otros dos tipos de caracterización, siendo la primera la caracterización en bloque en donde los rasgos de un personaje se presentan como un conjunto o se describen los aspectos físicos-psicológicos del personaje; la caracterización diseminada se realiza en distintos fragmentos discursivos a lo largo del texto. (Álamo Felices, 2006).

La voz —quién habla— define el tipo de relaciones que se establece entre la narración y la historia o el relato, que afecta directamente al «estatuto caracterizador», implica, entre otra serie de aspectos concernientes a la instancia narrativa, a la posición del narrador con respecto a la historia que cuenta. (Álamo Felices, 2006, pág. 199).

Según el tipo de narrador, las caracterizaciones de los personajes fluctuarán entre una serie de niveles partiendo de una caracterización parcial, llegando a mediatizada o interesada.

De lo que se desprende, es evidente que según el tipo de narrador en cuestión, las caracterizaciones de los personajes oscilarán entre una serie de niveles que irán desde el distanciamiento hasta la caracterización parcial, mediatizada o interesada.

No obstante, «la subjetividad [...] que surge de este modo [autodiegético/homodiegético] no se disocia, obviamente, de la focalización adoptada».

[...] En resumen, «la construcción del personaje se presenta, pues, como resultado de la interacción entre los signos que integran la identidad del personaje, los que reflejan su conducta y, finalmente, los que expresan sus vínculos con los demás personajes» (Álamo Felices, 2006, págs. 199-200).

### **3.3.2 La denominación dentro del proceso de caracterización del personaje**

La denominación es un mecanismo que se vincula al conjunto de rasgos individuales, ya sean físicos, psicomorales y/o actuacionales que conforman a un actor determinado.

Ducrot y Schaeffer (1972:693) exponen que la propia elección del nombre anticipa con frecuencia las propiedades que le serán asignadas más tarde (ya que el nombre propio sólo es idealmente no descriptivo). Se deben distinguir, en este caso, los nombres alegóricos de las comedias, las evocaciones en función del medio, el efecto del simbolismo fonético, etc. (Álamo Felices, 2006, págs. 201-202).

No todos los personajes de una acción necesitan de un nombre, pero sí necesitan una forma para determinarlos y esto se da a partir de la definición del personaje por su actividad. Por ejemplo: el inspector, el oficial, el guardián.

También se pueden utilizar apodosos los cuales serán identificados por el autor o el resto de los personajes dentro de la obra.

A su vez, se encuentra la posibilidad de identificar a un personaje con un nombre propio y al mismo tiempo, el autor alterne apodosos a lo largo de la narración sea el caso para denigrar o exaltar. (Álamo Felices, 2006).

La denominación utiliza otra serie de procedimientos de caracterización:

El emblema se entiende como una identificación, a todos los niveles, de un actor determinado con las implicaciones especiales u objetuales que enmarcan y definen su historia.

La aptronymia procede a denominar a partir de un rasgo del personaje. Esto es, con el concepto de aprónimo se «alude al antropónimo de un ser ficcional relacionado con alguna faceta de su personalidad, profesión o aficiones».

La eponimia, por su parte, identifica el título de la obra con el nombre del personaje principal... Otra figura a significar es la denominada antropomorfo, que designa a «cualquier ser que adquiera ocasionalmente (objetos, animales, fuerzas o valores) determinados atributos, rasgos y capacidades propias de las personas. (Álamo Felices, 2006, págs. 204-206)

Existe también una forma inversa a la antropomorfosis y es ligada a la cosificación, la animalización consiste en atribuir una serie de rasgos específicos de los animales a seres humanos.



La cosificación puede presentarse de dos maneras: como hiperdescripción objetual o como un proceso narrativo degradador y/o caricaturesco de objetualización de determinados actores antropomórficos a partir de la pérdida de sus atributos más humanos y personales. (Álamo Felices, 2006).

Desde una conformación ideológica del personaje, se puede adoptar un proceso de asimilación en la cual un personaje acoge, asimila e interioriza de manera más o menos transitoria, de otro personaje que puede ser afín u opuesta a la trayectoria privada o pública de aquél. Tomashevski (1925) planteó una figura denominada máscara a la que concibe como “una técnica de caracterización a través de la que se construyen o perfilan una serie de características físicas o externas de un personaje, ya sea vestimenta, denominación, aspecto, etc”. (Álamo Felices, 2006, pág. 208).

### **3.3.3 Personajes y caracteres**

Según su etimología, carácter significa tallado, signo grabado, impreso en madera o metal, ahora bien, Castagnino lo presenta en un sentido figurado en donde es “señalado como el conjunto de rasgos morales que imprime o talla la conducta del personaje” (Castagnino, 1987).

Castagnino (1987) señala que para identificar los caracteres del personaje es necesario reconocerlos, tanto desde las señas exteriores, por sus acciones y sus movimientos interiores. A raíz de esto, señala:

Cuando un trazo, una cualidad moral, se presenta absorbente en detrimento de otros, el carácter resulta unilateral, aun cuando en manos de un creador genial puede elevarse a categoría de arquetipo. Y algunos estetas sostienen que cuando un rasgo priva exageradamente en la configuración moral del personaje, ya no se trata de carácter, sino de una pasión. (Castagnino, 1987, pág. 94).

No es solo lo que se pueda identificar del personaje a través de sus señas exteriores e interiores, sino también sus acciones, señala Castagnino (1987) que el carácter quedará sujeto a las costumbres impuestas, ya sea por el medio familiar o de amistad, la educación, entre otros y como resultado la conducta actuará al mandato del carácter. (Castagnino, 1987)

### **3.3.4.1 Origen y función**

Hay una serie de preguntas que se plantea Raúl Castagnino para realizar una primera observación de los personajes dentro de las obras:

- ¿Cómo son estos seres de ficción?
- ¿Hombres, mujeres o niños?
- ¿Jóvenes o viejos?
- ¿De qué condición humana?
- ¿Simples o complejos, excesivos o atemperados?
- ¿De qué condición social?
- ¿Cómo son los pudientes, los burgueses, los paisanos, los extranjeros, los compatriotas, los obreros, los artistas?, entre otras (Castagnino, 1987, pág. 95).

Estas preguntas ayudarán a la determinación de los caracteres de los personajes, así como su función, origen y jerarquía.

El personaje no es siempre un retrato de la vida del autor, sino que puede ser, en cambio, un modelo o un esbozo para un ser vivo. Somerset Maugham, citado por Castagnino (1987) explica la creación de los personajes de esta forma:

El escritor no copia su original; toma lo que desea de él, unos pocos rasgos que han llamado su atención, un giro que ha inflamado su inspiración y con ello construye un carácter. No le interesa que sea exactamente parecido; le interesa sólo crear una plausible armonía, conveniente a sus propósitos. (Castagnino, 1987, pág. 96).

Partiendo de esta explicación se puede llegar a la conclusión de que no hay algún personaje que no lleve algún rasgo de su autor.

#### **3.3.4.2 Situación y jerarquía de los personajes**

Para analizar a los personajes dentro de una obra es necesario identificar cómo están presentados y cómo se delinea la actuación de los personajes.

En algunas ocasiones, los personajes principales que pueden ser héroe, heroína, y otro, se narran a sí mismos, pero hay otros casos, según señala Castagnino (1987) en donde los personajes se presentan como retratos con intervenciones del autor también para lograr una mejor precisión en los rasgos o reacciones de los personajes. (Castagnino, 1987)

Otro aspecto importante de identificar es la relación que tienen los personajes con otros dentro de la obra, esto ayudaría a observar cuáles personajes sienten afinidad y cuáles se rechazan.

Conforme la obra se va desarrollando, algunos caracteres presentan una mutación, señala Castagnino (1987), la cual “sigue el ritmo de la acción en consonancia con ese hecho político y social que constituye su eje” (Castagnino, 1987, pág. 102).

### 3.3.5 Categorías de héroe y antihéroe

José Luis González Escribano (1981) señala que para hacer un uso coherente del par de categorías héroe-antihéroe es necesario revalidar la acepción ética, como la que se desprende, ente otras, de Curtuis:

El héroe es el tipo humano ideal que desde el centro de su ser se proyecta hacia lo noble y hacia la realización de lo noble, esto es, hacia valores vitales 'puros', no técnicos, y cuya virtud fundamental es la nobleza del cuerpo y del alma. (González Escribano, 1981, pág. 374).

Para utilizar las categorías de héroe o antihéroe con propiedad, José Luis González (1981) señala que:

El *héroe* encarna sin duda unos valores y el *antihéroe* no, luego es técnicamente un *no-héroe* con relación a tales valores patrón, pero en absoluto lo convierte esa circunstancia en un malvado o un bufón despreciable sino tan sólo en un ser que se rige por valores alternativos que el escritor puede asumir e incluso tratar de inculcar a sus lectores. (González Escribano, 1981, pág. 377).

Al momento de utilizar el término *antihéroe*, señala José Luis González que se está tomando tácitamente una postura latente en el conflicto de los valores y se convierten a los valores alternativos en carencias o negatividades. (González Escribano, 1981)

Por eso, en realidad, el concepto de antihéroe es un último término superfluo y tendencioso y podemos arreglarnos perfectamente con el de héroe (siempre que estemos dispuestos a reconocer el pluralismo de los valores, claro está, y con él el auténtico carácter de esa oposición de categorías). (González Escribano, 1981, pág. 377).

### **3.4 Relaciones de poder**

El término *poder* proviene del latín *possum – potes – potui – posse*, que de manera general significa *ser capaz, tener fuerza para algo*, o lo que es lo mismo, ser potente para lograr el dominio o posesión de un objeto físico o concreto, o para el desarrollo de tipo moral, política o científica. (Ávila-Fuenmayor, 2007).

Foucault señala que el poder no es una propiedad sino una estrategia, es decir que no se posee, sino que se ejerce. Esto quiere decir que funciona a través de ciertos aspectos.

Foucault indica que hay que diferenciar el poder “de aquél que se ejerce sobre las cosas, que da la capacidad de modificarlas, utilizarlas, de consumirlas o de destruirlas [...] El término “poder” designa relaciones entre “miembros asociados” (Foucault, 1984, pág. 1).

Hay elementos significantes que, según Foucault, permiten que el poder pase o no por sistemas de comunicación y esto existe a través de dichos elementos que pueden tener como objetivo o consecuencia ciertos efectos de poder que no simplemente son un aspecto de la comunicación. (Foucault, 1984).

Las relaciones de poder, de comunicación y capacidades objetivas no hay que confundirlas. Foucault menciona que no se tratan de terrenos separados:

Y que, por un lado, existe el terreno de las cosas, de la técnica dotada de un fin, del trabajo y de la transformación de la realidad; del otro, el terreno de los signos, de la comunicación, de la reciprocidad y de la fabricación de sentido; y, por último, el de la dominación de los medios de coerción, de la desigualdad y de la acción de los hombres sobre los hombres. (Foucault, 1984, págs. 1-2).

Para emplear capacidades objetivas en sus formas más elementales son necesarias las relaciones de comunicación, que a su vez están ligadas a relaciones de poder. (Foucault, 1984).

A diferencia de las relaciones de comunicación, las relaciones de poder se ejercen a través de la producción e intercambio de signos y también:

Se pueden disociar de las actividades dotadas de un fin, ya sea que se trate de las que permitan ejercer ese poder (como las técnicas de amaestramiento, los procedimientos de dominación, las maneras de obtener la obediencia) o las que precisa para que se lleven a cabo relaciones de poder (como en la división del trabajo y la jerarquía de las tareas). (Foucault, 1984, pág. 2).

No hay sociedad que tenga un tipo general de equilibrio entre las actividades dotadas de un fin, los sistemas de comunicación y las relaciones de poder. Pero sí existen formas, lugares, circunstancias y ocasiones diversas en donde la interrelación se establece específicamente con un modelo. A su vez también se da la constitución de sistemas regulados y concertados por medio de ajuste de capacidades. (Foucault, 1984).

Cuando los bloques de interrelaciones interactúan entre sí, se logran ajustar las relaciones de poder unas a otras, “de acuerdo con fórmulas pensadas, constituyen lo que se puede llamar, ampliando un poco del término, “disciplinas”[...] Ante todo, porque las disciplinas muestran la forma en que los sistemas de finalidad objetiva puedan articularse unos con otros” (Foucault, 1984, pág. 2).

El ejercicio del poder no es simplemente una relación entre "miembros", individuales o colectivos. Es un modo de acción de unos sobre otros. Lo cual quiere decir, evidentemente, que no hay algo como "el Poder" que pudiera existir globalmente, en bloque o difusamente, concentrado o distribuido: sólo existe el poder que ejercen "unos" sobre "otros". El poder existe únicamente en acto, incluso si éste se inscribe en un campo de posibilidad disperso que se apoya en estructuras permanentes. (Foucault, 1984, pág. 3).

Foucault indica que el modo de acción es lo que define una relación de poder, que actúa sobre su propia acción y no directa o indirectamente sobre los otros.

Una relación de poder se articula sobre dos elementos que le son indispensables para que sea justamente una relación de poder: que "el otro" (aquél sobre el cual se ejerce) sea reconocido y permanezca hasta el final como sujeto de acción; y que se abra ante la relación de poder todo un campo de respuestas, reacciones, efectos, invenciones posibles. (Foucault, 1984, pág. 3).

Hay ciertos puntos que las relaciones de poder exigen mencionar:

- **El sistema de diferenciaciones** que permitan actuar sobre la acción de los demás.

- **El tipo de objetivos** que persiguen aquéllos que actúan sobre la acción de los demás: conservación de privilegios, acumulación de ganancias, utilización de autoridad estatutaria, ejercicio de una función u oficio.
- **Las formas de institucionalización:** éstas pueden conjugar disposiciones tradicionales, estructuras jurídicas, fenómenos de costumbre o de moda (como se observa en las relaciones de poder que presenta la institución familiar).
- **Los grados de racionalización:** ya que el empleo de las relaciones de poder como acción sobre el campo de posibilidad puede ser más o menos elaborado en función de la eficacia de los instrumentos y de la certeza del resultado (refinamientos tecnológicos más o menos grandes en el ejercicio del poder) o incluso en función del eventual costo (bien se trate del "costo" económico de los medios empleados o del costo "reaccional" constituido por las resistencias que se presentan).

### 3.4.1 Relaciones estratégicas

Primero hay que conocer las tres acepciones con las que se emplea el término *estrategia*:

En primer lugar, para designar la elección de medios para llegar a una meta, se trata de la racionalidad empleada para alcanzar un objetivo.



En segundo lugar, para designar la manera en que una persona actúa, en un juego determinado, en función de lo que estima que debe ser la acción de los demás y de lo que juzga que los demás pensarán de cómo debe ser la suya. En resumen, en tal manera en la que se trata de tener influencia sobre los demás. Por último, para designar el conjunto de procedimientos utilizados en un enfrentamiento para privar al adversario de sus medios de combate y obligarlo a renunciar a la lucha. (Foucault, 1984, pág. 6).

Al constituirse modos de acción, sobre la acción posible, eventual, hipotética de los otros, se puede hablar de estrategia de relaciones de poder. Foucault señala que “es posible descifrar en términos de “estrategias” los mecanismos empleados en las relaciones de poder” (Foucault, 1984).

Toda relación de poder implica, por lo menos de manera virtual, una estrategia de lucha:

Una relación de enfrentamiento llega a su término, a su momento final (y a la victoria de uno de los dos adversarios) cuando en el juego de las reacciones antagonistas se sustituyen los mecanismos estables a través de los cuales se puede dirigir la conducta de los demás con cierta constancia y con la suficiente certeza. (Foucault, 1984, págs. 6-7).

Los mecanismos de poder pueden llegar como consecuencia de las relaciones entre adversarios en una sociedad. Es aquí donde la relación de poder se puede convertir en un enfrentamiento entre adversarios. (Foucault, 1984).

La dominación es una estructura global de poder cuyas ramificaciones y consecuencias se pueden encontrar hasta en los más sutiles nexos de la sociedad. Pero al mismo tiempo es una situación estratégica más o menos adquirida y consolidada en un enfrentamiento de amplia duración entre adversarios. Puede suceder que un hecho de dominación sólo sea la transcripción de uno de los mecanismos de poder, o de una relación de enfrentamiento y de sus consecuencias. (Foucault, 1984, pág. 7).

### **3.5 Las clases sociales y modo de producción**

Señala Harnecker (1984) que en todo modo de producción en el que existen relaciones de explotación, hay dos grupos antagónicos: los explotadores y explotados. (Harnecker, 1984).

Las CLASES SOCIALES son grupos sociales antagónicos, en que uno se apropia del trabajo de otro a causa del lugar diferente que ocupan en la estructura económica de un modo de producción determinado, lugar que está determinado fundamentalmente por la forma específica en que se relaciona con los medios de producción. (Harnecker, 1984, pág. 171).

Harnecker (1984) indica que puede haber correspondencia o no-correspondencia de las relaciones de las clases sociales y menciona los diferentes efectos que se producen en los grupos:

La intervención de los factores extraeconómicos se hace necesaria debido a la no correspondencia entre las relaciones de propiedad y de posesión efectiva. (Harnecker, 1984).

[...] Está claro que en todas las formas en las que el trabajador directo sigue siendo “poseedor” de los medios de producción necesarios para la (producción) de sus propios medios de subsistencia y sus condiciones de trabajo, la relación de propiedad debe manifestarse al mismo tiempo como relación directa de dominación y servidumbre, con lo que el productor directo aparecerá como carente de libertad...

[...] Con arreglo a nuestro supuesto, en este caso el productor directo se encuentra en posesión de sus propios medios de producción, de las condiciones objetivas de trabajo necesarias para llevar a cabo su trabajo y para la producción de sus medios de subsistencia [...] En estas condiciones, sólo es posible arrancarles el plustrabajo para el terrateniente nominal mediante una coerción extraeconómica, sea cual fuere la forma que ésta asuma. (Harnecker, 1984, pág. 172).

	Clase A	Clase B	Efecto
Tipo I	<i>propiedad y posesión efectiva</i> de todos los medios de producción.	<i>no propiedad ni posesión efectiva</i> de ellos.	para producir sus medios de subsistencia la clase B debe trabajar para la clase A.
Tipo II	<i>propiedad</i> del medio de producción más importante: la tierra.	<i>posesión efectiva:</i> posesión de la tierra, propiedad de los instrumentos de trabajo, control del proceso de producción.	para producir sus medios de subsistencia la clase B no necesita trabajar para la clase A, si lo hace se debe a razones extraeconómicas.

Fuente: (Harnecker, 1984, pág. 172)

El elemento más importante para definir las clases sociales es, según Harnecker (1984), las relaciones de producción. Así sea el carácter que tome la relación entre explotado y explotador. (Harnecker, 1984).

Para poder satisfacer las necesidades de consumo de los hombres que viven en una sociedad, el proceso de producción de bienes materiales no puede paralizarse, ni puede interrumpirse, tiene que reproducirse continuamente.

Y este proceso tiende a reproducirse según el modo que le es propio y tiende a reproducir sin cesar las relaciones sociales de producción que su funcionamiento presupone. Por ello es importante hacer intervenir en la definición de las clases, el concepto de reproducción del modo de producción. (Harnecker, 1984, pág. 175).

No se implican a solo dos clases sociales para la reproducción del modo de producción —capitalistas y obreros— “sino una reproducción de ellas siguiendo una determinada tendencia: el fortalecimiento numérico de la clase obrera por la proletarización creciente de los capitalistas incapaces de vencer la competencia y, por lo tanto, una disminución numérica de la clase capitalista” (Harnecker, 1984, pág. 175).

Dentro de las clases sociales se puede encontrar también lo que Harnecker llama el interés de clase dentro del cual se pueden establecer dos:

Los INTERESES ESPONTANEOS INMEDIATOS son las aspiraciones que manifiestan las clases o grupos sociales motivados por problemas actuales de su existencia. Tienen generalmente por objetivo lograr un mayor bienestar inmediato, una mejor participación en el reparto de la riqueza social.

El interés estratégico a largo plazo de la clase dominante es perpetuar su dominación, el de la clase dominada es destruir el sistema de dominación.

El interés estratégico del proletariado, por ejemplo, es destruir el sistema de producción capitalista, origen de su condición de explotado, destruyendo aquello que es su fundamento: la propiedad privada de los medios de producción. (Harnecker, 1984, págs. 178-179).

### **3.5.1 Explotadores y explotados**

Aclara Harnecker (1984) que “no todos los individuos de una sociedad, más aún, no todos los grupos sociales deben formar parte de una clase determinada” (Harnecker, 1984, pág. 175).

Entre todos los grupos sociales que existen en una sociedad, sólo los grupos que al participar en forma directa en el proceso de producción llegan a constituirse en polos antagónicos (explotadores y explotados) se constituyen en clases sociales. Existen otros grupos que no pueden definirse como clases sociales, sea por representar grupos intermedios entre las dos clases antagónicas en cuanto a la producción, como es el caso de los técnicos y administradores, sea por no estar ligados directamente a la producción al estar al servicio de instituciones de la superestructura: profesores, abogados, funcionarios del aparato de estado, etcétera. (Harnecker, 1984, pág. 176).

Dentro de la sociedad existe una lucha en la cual hay un deseo de reconocimiento y un temor a morir, esta es la lucha por ser reconocidos:

De las dos consciencias que se enfrentan ninguna es el Amo, ninguna el Esclavo. Estas dos figuras son resultado de una lucha. En esa lucha, una de las dos consciencias teme morir. La otra, no.

En una de las dos conciencias el miedo a morir es más fuerte que el deseo de reconocimiento. Es decir, yo quiero que la otra conciencia, la que me enfrenta, se me someta y me reconozca. Sobrellevo esta tensión hasta donde puedo.

De pronto el miedo le pone un límite a mi deseo. La otra conciencia no se me somete. Descubro en ella que está dispuesta a luchar hasta morir. Peor aún: descubro en ella que no le importa morir. (Feinman, 2008, pág. 1).

La diferencia entre el Amo y Esclavo, radica en que una de las conciencias logra someter a la otra por el mismo hecho de querer ser reconocida.

No sería apropiado decir que, en la conciencia del Amo, hay más deseo de reconocimiento que miedo a morir. Esto sugiere que hay algo de miedo a morir, y que ese algo es menor que el deseo de reconocimiento. No: en la lucha del reconocimiento, la conciencia que logra someter a la otra, la del Amo –o más exactamente: la que será el Amo– no tiene ningún miedo a morir: toda ella es deseo de su deseo, deseo de ser reconocida. Hemos llegado en este momento de la dialéctica a establecer las figuras del Amo y del Esclavo. La historia será, en Hegel, la interacción de estas dos figuras. El hombre nunca es sola y meramente hombre. Es Amo o es Esclavo. Habría que establecer asimismo que una sociedad es una sociedad de existencias autónomas (amos) y existencias dependientes (esclavos). (Feinman, 2008, pág. 2).

Hegel piensa que el esclavo es en sí la pura negatividad porque:

El Amo, al inferirle el miedo a la muerte, se la ha hecho sentir. Por ese motivo es que Hegel escribe: “el señor absoluto”. El señor es “absoluto” porque es la pura negatividad. Si no es reconocido, matará. De aquí que Hegel señale que la conciencia que teme morir se ha sentido “angustiada”. Pero no “por esto o aquello”. Esto sería lo que Heidegger llamaría el miedo o el temor de algo. La conciencia hegeliana se angustia por la negatividad absoluta. La angustia, en Hegel, es ser-para-la-muerte. La angustia surge con la real posibilidad de la pérdida de “la esencia entera”. Acaso la conciencia que padece la negatividad pura del Amo no se angustie por el Amo. No: la conciencia que se angustia se angustia por la negatividad absoluta, por la muerte. La muerte no es algo. El miedo es algo: le tengo miedo a los trenes, a las verduras, a los líquidos, al portero de mi edificio o... al Amo. (Feinman, 2008, pág. 2).

### **3.5.2 Hecho social**

Toda representación acerca del mundo con capacidad de orientar la acción de los integrantes de un grupo, cuya existencia trasciende la vida de esos hombres, aunque no puedan ser sino en la mente de aquellos (Campos, 1998).

En otras palabras, el hecho social es un comportamiento o idea presente dentro de un grupo social, que puede o no ser compartido y respetado.

### 3.5.3 Desviación social

El término desviación social suele emplearse como sinónimo de conducta desviada. Podemos definir el comportamiento desviado como aquel que viola o infringe las normas o las expectativas de un sistema social. El delito es en este sentido el prototipo del comportamiento desviado, aunque las normas legales no son sino una clase de las normas sociales cuya violación da lugar al comportamiento desviado. (Diccionario de sociología / dir. Octavio Uña Juárez., 2004, pág. 373).

Acto, comportamiento o expresión, también verbal, del integrante reconocido de una colectividad cuya mayoría juzga como un alejamiento o una desviación más o menos grave, en el plano práctico o en el ideológico, de determinadas **normas** (v.) o expectativas o creencias que la mayoría juzga legítimas o a las cuales se adhieren de hecho, ante el cual tienden a reaccionar con intensidad proporcional a su sentido de ofensa. (Gallino, 2005, pág. 299).

La desviación social puede entenderse como una conducta desviada, es decir, conductas que puede tener un individuo o personaje, en el caso de aplicarla dentro de una novela, que no se rigen por la moral o los valores impuestos por la sociedad.



### **3.5.4 Disparidad social**

Este término se refiere a las “diferencias en conducta o en status social” (Diccionario de sociología / ed. Henry Pratt Fairchild, 1987, pág. 98). Es decir, recibir un trato diferente por parte de otro individuo o colectivo.

En este caso el individuo recibe un trato diferente por parte de otro, de acuerdo a las acciones o situaciones en las que se ha visto involucrado.

### **3.5.5 Interacción social**

Relación entre dos o más sujetos individuales o colectivos, de breve o larga duración, en el curso de la cual cada sujeto modifica reiteradamente su comportamiento o acción social en vista del comportamiento o la acción del otro, ya sea después de que ésta se ha desarrollado, o bien anticipando o imaginando no importa aquí si correctamente cuál podría ser la acción que el otro realizará en respuesta a la propia o por otros motivos. (Gallino, 2005, pág. 550).

La interacción social se presenta cuando dos o más individuos modifican su forma de ser o conducta debido a la influencia de otro individuo o a la mera observación del comportamiento del mismo.

### **3.6 Metamorfosis**

El Diccionario de la Real Academia Española, define metamorfosis como: “mudanza que hace alguien o algo de un estado a otro, como de la avaricia a la liberalidad o de la pobreza a la riqueza” (Párr. 2).

En síntesis, metamorfosis es un cambio de un estado a otro. Tomando dicha definición y, aplicándola a la conducta del personaje, se puede establecer una mudanza de carácter. Es decir, la metamorfosis, para esta investigación, puede definirse como un cambio de carácter que sufre un personaje ya sea por factores sociales o patológicos.

## 4. MARCO METODOLÓGICO

### 4.1 Objetivos

#### 4.1.1 General

Identificar cómo es el proceso de transformación (metamorfosis) del personaje Bartolo en la trilogía *El elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos*.

#### 4.1.2 Específicos

- Determinar la jerarquía del personaje Bartolo a través del análisis de sus funciones, de su situación y relación con los otros personajes.
- Observar las acciones que ocurren entorno a Bartolo para encontrar el detonante de su transformación.
- Identificar de qué manera los ámbitos determinan el comportamiento, carácter y funciones del personaje Bartolo.

### 4.2 Definición del método

El método narratológico es el que se utilizará para analizar las novelas *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos* de Rafael Romero. Esto se basa en las teorías propuestas por Francisco Álamo Felices, cuyo título es: *La caracterización del personaje novelesco: perspectivas narratológicas* y *El análisis literario* de Raúl Castagnino. Este método permitirá analizar a los personajes y determinar su carácter, conducta, jerarquía y funciones para establecer los factores que influyen en la transformación de Bartolo.

Como apoyo adicional a los anteriores análisis también se tendrá en cuenta las relaciones de poder de Foucault, la dialéctica del amo y el esclavo de Hegel y los explotadores y explotados de Marta Harnecker para señalar los medios utilizados por Bartolo para convertirse en eje narrativo sobre el cual giran las acciones.

### 4.3 Pasos del método

- Lectura crítica y seria de las novelas *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos* del escritor guatemalteco Rafael Romero.
- Identificar y caracterizar al personaje Bartolo y sus funciones dentro de las obras.
- Analizar al personaje basándose en la teoría propuesta por Raúl Castagnino y Álamo Felices.
- Determinar cuál es el impacto de las acciones de Bartolo hacia los demás personajes y comprobar si dicho impacto aumenta o disminuye en las siguientes obras.
- Señalar si el personaje Bartolo evoluciona dentro de las obras seleccionadas.

## **5. MARCO OPERATIVO**

### **5.1 Análisis del personaje**

En el presente apartado se analiza tres novelas del autor guatemalteco Rafael Romero, *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos*. Dicho análisis consiste en descubrir la transformación (si la hay) del personaje Bartolo describiendo sus hechos relevantes y enumerando sus características dentro de cada una de las novelas. La caracterización del personaje se realizará utilizando las teorías de análisis del personaje propuestas por Castagnino y Álamo Felices.

#### **5.1.1 Denominación**

En ninguna de las tres novelas está presente la denominación, puesto que el nombre del personaje no está vinculado a sus rasgos actorales. Los apodos con los que se podría identificar a Bartolo (fuereño, hermano Silvio) solo se utilizan como referencia a él, pero a lo largo de la trilogía es conocido como Bartolo o *Tolo*, para apocopar su nombre. “Las pisadas ganosas, mal chimadas por sus maridos, y el Tolo bien gracias.” (Romero, 2012, pág. 10); “Como a los seis meses de estar yendo a ver al Bartolo...” (Romero, 2013, pág. 16); “—El Baudilio dice que todos los días lo estás va de amenazar con quemarle su casita sino te ayuda para entrar a puyar al Hermano Silvio” (Romero, 2014, págs. 150-151).

#### **5.1.2 Caracterización del personaje**

Forma de caracterización: directa, heterocaracterización. Porque según Álamo F. (2006): son los personajes quienes describen a Bartolo.

- Aspecto y actitud

Los personajes describían a Bartolo como una persona tímida, pero conforme se avanza en la narración, su actitud cambia:

Aunque era callado y reservado, había días en que le gustaba platicar al pisado y te dabas cuenta de que mala persona no era. Era amable y educado. Pero la mara se metía con él y lo chingaban. Aun así, nunca armó vergueo ni nada. (Romero, 2012, pág. 10).

Andaba como maleado, tenso, nervioso... Viéndolo ahí sentado, esquelético y sudoroso, con los ojos cerrados, casi en trance..." (Romero, 2012, págs. 10, 44, 116).

Llevaba un tacuche gris oscuro, de esos de pelusita, un pantalón negro y una camisa blanca con el cuello algo descosido. El pelo grasoso y bien peinado y los ojos algo irritados y metidos, como si se le estuvieran hundiendo [...] El Bartolo tenía algo. Sus ojos, la forma en que lo miraba a uno, no sé cómo explicarlo, fíjense. Me convenció. (Romero, 2013, págs. 44, 66).

[...] Pero nel, parecía que le habían hecho brujería o me lo habían estado requetechilqueando. Se miraba sano, fíjate mano, entero, como si nunca hubiera probado el guaro, como si nunca hubiera vivido en la calle el maldito. Lo único que tenía eran arrugas y los dientes algo vergueados. (Romero, 2014, pág. 33).

## ***El Elegido***

Al inicio del primer capítulo de *El Elegido*, ya se puede percibir el papel de Bartolo dentro de esta novela, se mantiene al margen de los demás personajes y no quiere ser molestado. Conforme se desarrolla la primera obra de la trilogía se van descubriendo más detalles de Bartolo, los cuales lo llevaron a convertirse en alcohólico.

- Solitario

[...] Calculando, tendría unos treinta y siete años y nadie sabía cómo putas había hecho para aguantar tanto tiempo solo. Y cuando digo solo, es solo. O sea, sin cuates, sin familia, sin mujer, sin casera. Solo.

[...]

La onda era que cabal por eso, porque nunca le habíamos conocido mujer y porque así sin casacas tampoco era feo, desataba el morbo en todos los que llevábamos años viéndolo aquí, como una babosa moviéndose en el mismo lugar, recostado en el mostrador, dejando alguna que otra baba brillante, cholludo, pasmadote... (Romero, 2012, págs. 9-10)

Bartolomé López, su verdadero nombre, es un tipo alto, pálido y delgado. De acuerdo con su descripción, también era callado y reservado.

A pesar de ser molestado por las otras personas a su alrededor, Bartolo no armaba discusión ni pelea, solo se dedicaba a tomar. Al ser un personaje que trataba de mantenerse al margen de las acciones, no se podría pensar que él se involucrase en algún tipo de conflicto.

- Evitado de problemas

Mientras que los demás pisados no podían quedarse callados diciéndoles todo tipo de patanerías y sobándose la verga de las ganas, Tolo hubiera querido ser invisible el pisado. También venían doñas a echarse un su traguito y, en una o dos horas que estuvieran, ponele, lo único que se le podía ver era la espalda. Las pisadas ganosas, mal chimadas por sus maridos, y el Tolo bien gracias. En cuanto podía, mejor se zafaba. (Romero, 2012, págs. 9-10).

- Calmado

Aunque era callado y reservado, había días en que le gustaba platicar al pisado y te dabas cuenta de que mala persona no era. Era amable y educado. Pero la mara se metía con él y lo chingaban. Aun así, nunca armó vergueo ni nada. (Romero, 2012, pág. 10).

El hecho de que sea un personaje solitario y aislado, provoca en los demás un deseo de molestarlo. Carmen es quien sube de tono las molestaderas y se le insinúa.

— ¡Huuuyy Tolito! ¡Mirá la cosota que llevás ahí escondida! —le decía mientras le metía la mano entre las piernas y se acercaba para hablarle en el oído—. ¿No querés usarla conmigo, papi? Hoy le di un su buen baño a aquea que te conté... (Romero, 2012, págs. 12-13).



Bartolo en *El Elegido*, es un personaje amable, aislado y también traumatado por lo vivido en su infancia. Se encuentra determinado por las acciones que tienen los demás personajes sobre él. Tuco menciona cómo es que Bartolo vivió de pequeño. Hijo de fuereño y una chapina, empezó a beber a los once años, hábito creado por su padre. Fueron esas situaciones que le pasaron en su infancia, las que provocaron cierto trauma en él.

- Traumas de la niñez

[...] Según nos contaba, había empezado a echarle al trago desde patojo, a los once o doce más o menos, sin necesidad de salir a la calle. Su mismo tata le había inculcado el hábito.

[...]

El panorama cambió el día en que Bartolo se hartó de las salvajadas que le hacía su viejo a doña Estela, su nana. Ya a verga, no le dejaba acercarse a la sala donde él y el don jugaban cartas y se bajaban dos o tres botellas de Farolazo. Si insistía, la agarraba del pelo, le daba un par de talegazos, le rompía la falda y se la cogía enfrente de Bartolo, poniéndole un pañuelo todo sudado en la jeta para que los vecinos no oyeran. Bartolo sólo miraba, con ojos chinos, mareado. (Romero, 2012, págs. 14-15).

- Rebelión

Por eso el Bartolo decidió rebelarse. Primero, dejó de usar el apellido Ledesma y se quedó sólo con el López. De ahí, intentó irse de su casa un par de veces, pero a los dos días regresaba palideando de hambre y sin pisto. (Romero, 2012, pág. 15)

- Apoyado por cuates

Menos mal que había una despensa cerca donde chambeaba el Jairo, un cuate de la cuadra. Aquél le hacía la pala siempre que podía. Todo lo que se hueveaba lo compartía con el Tolo. Gracias al Jario, el Tolo se salvó de sus buenas pijaziadas. (Romero, 2012, pág. 16).

No importa cuánto Bartolo trate de mantenerse al margen, siempre le llegaban los conflictos. Tal es el caso cuando Carmen se le acercó a ofrecerle sexo a cambio de guaro.

- Asustado

El pobre temblaba, agarraba duro el manguito de la navaja y retrocedía despacio arrastrando sus Fila rotos y desgastados. La figura se rió y se movió un poco para que la alumbrara la luz de la luna. Entonces Bartolo se olvidó de la navaja y, más o menos confiado, se acercó un poco para saber quién era. (Romero, 2012, pág. 19).

- Deseoso de beber licor

—Mirá lo que caché poray vos Tolo. ¿Querés?

Al pobre le brillaron las pepitas como si estuviera viendo a San Pedro abriendo las puertas del Cielo. Sus manos temblorosas agarraron la botella mientras algo de baba se le empezaba a juntar en los labios. Pero cuando se la iba a llevar a la boca, vino la Carmen y se la arrebató de un solo. (Romero, 2012, pág. 20).

Uno de los detonantes en el cambio de la forma de ser de Bartolo es cuando la Carmen lo obliga a tener relaciones sexuales con ella. Además de eso, Bartolo observa cómo Carmen y Randy obligan a sus patojos a practicarles todo tipo de manoseo y acto sexual.

- Suspicaaz

Despacito y procurando no hacer ruido, se acercó hasta la puerta y buscó una rendija para ver qué onda afuera y dónde pisados se había o lo habían metido.

Era un cuarto como donde él estaba, sólo que con más luz y más grande. Notó que un gatío gris se paseaba de un lado a otro y que no sólo le faltaba pelo sino que también una pata. *¿Dónde pisaos ando?*, empezó a bajar libros mientras se tocaba la ñola, cabal donde tenía el putazo. (Romero, 2012, pág. 23).

- Consternado

La Carmen se bajó el calzón hasta las rodillas y abrió un poco las patas... —Aunque sea tócame Tolo, ¿qué te cuesta? Mirá cómo me pongo —le decía mientras se pasaba la mano encima de la cuchara y ponía cara de súplica. (Romero, 2012, pág. 21).

- Testigo del maltrato infantil

[...] Los patojos se dieron la vuelta, pero sólo eso. El negro los maltrató, levantó una canía y le dio a cada uno una patada en el culo. Viendo al suelo, los dos dijeron que sí con la cabeza y la Carmen, que parecía haber

sido maquillada por un parapléjico, tiró la chenca a un lado y empezó a subirse la falda. (Romero, 2012, pág. 24).

- Cautivo

Dice que cuando despertó estaba en un catre, entre un montón de ropa y bolsas plásticas llenas de saber qué putas. Más ropa, lo más seguro. Era un cuartucho que apestaba a orines y a letrina, con una bombilla prendida, pero de esas que ya no muy jalan, toda opaca, y una ventana sellada con lámina y pedazos de nailon negro. (Romero, 2012, pág. 22).

- Sentimiento de culpa

En su mente revoloteaban un vergazo de imágenes. Todo aquello que su nana le había dicho que era pecado. Y sintió como si el tiempo fuera eterno, como cuando agarraba furia y dos días se convertían en dos semanas... y entonces agarró a la Carmen del pelo para que no parara, para que siguiera... (Romero, El Elegido, 2012, pág. 32).

A raíz de este hecho, Bartolo sufrió un cambio tanto en su expresión como en su forma de relacionarse con los demás. Estos acontecimientos muestran que Bartolo, más allá de ser un bolo, es un ser humano y hay ciertas situaciones que van a provocar que aflore su lado moral.

- Sorprendido

A Tolo parecía que lo habían electrocutado. Se había quedado tieso el cerote, puro jute en pared pero cuando ya le dio el aire. No podía creer lo que estaba viendo. Entre el dolor de mula, las ganas de echarse un trago, la confusión de haberse despertado ahí y ver lo que la Carmen y el negro le

hacían a los güiros, el pobre se sentía como un perfecto pedazo de mierda cayendo en una letrina sin fondo. (Romero, 2012, pág. 26).

- Dubitativo

Entre el olorcito a alcohol, las chiches de la Carmen y los patojos ahí tirados, casi en pelota, medio zombis de lo pedos que andaban, Tolo sintió que le iba a estallar la shola. Alguien le estaba ensartando alfileres en la nuca y en la frente. Maleado, hizo como que se le dejaba ir a la Carmen. (Romero, 2012, pág. 29).

Pero más allá de ese instinto protector, Bartolo también muestra un método de supervivencia que se resume en aprovecharse al máximo de la hospitalidad de las hermanas de la iglesia por un lado y del descuido de los vendedores del mercado.

- Preocupado por tener donde vivir

Un trato era un trato. Y el trato había sido claro: Bartolo tenía que ayudar a mi tía Güicha a llevar los canastos del atol, los elotes para asar, las tostadas, los rellenitos, los chuchitos, los güisquiles cosidos y demás comida que ella y mi prima vendían en una esquina, casi llegando al Parque Central, por la 4ta. Avenida y 5ta. Calle Subir las cosas a una carreta y llevarla jalada todas las mañanas. De ahí, irla a traer por la tarde, tipo seis, seis y media. A cambio, Bartolo tenía techo “seguro”. (Romero, 2012, pág. 33).

- Desaparecido

Pero a mi tía Güicha como que se le acabó la paciencia. Las babosadas siempre tienen un hasta aquí y el trato, el mentado trato, se fue a la quinta eme la vez que Bartolo no apareció un día y de ahí ya no se supo nada de sus huesos. (Romero, 2012, págs. 35-36).

- Cínico

Tolo tenía bien majeadas a la Hermana Toyita y a la Hermana Rosario, ¿vaa? Les decía un montón de pajas con tal de que lo dejaran dormir ahí... Y Tolo se aprovechaba cuando se descuidaban, cuando alguien entraba y tenían que atenderle.

Y salía de ahí con papas, tomates, pastas de dientes... y otras chivas así que tuviera a la mano. (Romero, 2012, pág. 82).

Conforme se va avanzando en la lectura del texto, se puede percibir esas dos posturas de Bartolo, su lado humano y también las acciones que hacía consecuencia del propio instinto de supervivencia y las voces que escuchaba. Además, se percibe sus cambios de ánimo.

- Tenso

Ahora sólo se te quedaba viendo, serio, arrugando un cacho la frente. Andaba como maleado, tenso, nervioso. Ya no sólo como antes, cuando llegaba la hora de cerrar y sentía que alguien se iba a ir con él. Ahora andaba así siempre. Tampoco era que te contestara mal, que te maltratara, pero se notaba que ya estaba hasta el queque de las chingaderas. (Romero, 2012, pág. 62).

- Temeroso

Ahora ya no se pasaba zampado todo el día aquí como antes. Después de lo que me contó, lo más seguro es que no quisiera toparse con la Carmen. Ni siquiera se lo pregunté, pero era para sospecharlo. Con eso de que decía que estaba amenazado. Ya sólo se aparecía después de almuerzo, como esa tarde. Tipo tres. (Romero, 2012, pág. 63).

- Humano

[...] La desgraciada de la Carmen, porque eso es lo que era, una desgraciada, la había contratado para que supuestamente la ayudara en un salón de belleza donde decía que chambeaba. Pero qué, la quería para prostituirla. (Romero, 2012, pág. 108).

- Esquizofrénico

La voz me dijo que, antes de que el Randy cambiara de escondite, que fuera a sacar de ahí a la Jeidi, que la bañara, que le comprar ropa, que le regalara una su muñeca, que la invitara a una su agua. Entonces fui. (Romero, 2012, pág. 112).

Hay detonantes que inciden en Bartolo para ser como es hasta ese momento, pero, conforme van cambiando las situaciones, esta necesidad se convierte en una forma de vida, pero ¿hasta qué punto?

- Alterado

— ¡Andá chingá a tu madre mejor! —le gritó el Tolo, sin dejar que el otro acabara lo que iba a decir, y siguió caminando.

En esos días parecía que el pisado llevaba metido algo entre el culo; no se le podía decir ni mierda porque luego luego brincaba. Le pelaba quién putas fuera. (Romero, 2012, pág. 84).

A partir de lo que vio con Carmen, Bartolo tuvo un cambio en su personalidad, ese hecho lo llevó a superar esa necesidad de supervivencia que tenía, ahora era un hombre con una meta: ayudar a una niña... ¿a qué costo?

- Decidido

La vez que la Carmen le estrelló la botella en la cabeza, fue como si en el infierno lo hubieran recibido con pólvora y repique de campanas. Y apareció otra vez la voz, pero ahora ya no para joderlo como antes. Ahora la voz lo incitaba, lo convencía para que hiciera, para que actuara.

Le decía que hiciera lo que quisiera, que nunca le iba a pasar nada, que era estaba protegido, que aprovechara. (Romero, 2012, pág. 113).

Bartolo se dispuso a salvar a Jeidi pero fue culpado de asesinato, violación y maltrato y llevado a la cárcel.

Este epílogo deja como resultado a un Bartolo totalmente diferente al inicio de la historia; ya sabe qué es lo que quiere y cómo obtenerlo, sabe cómo manipular a los demás para que actúen a su favor. Se puede decir que al final de la primera novela de la trilogía, Bartolo ya es un hombre con un plan.



- Antihéroe

Viéndolo ahí sentado, esquelético y sudoroso, con los ojos cerrados, casi en trance, contándome las cosas que le había hecho a la pobre patojita, ¡por amor!, según él, pensé en mis primitas, en mi sobrina, en mis dos hermanas cuando eran niñas y, aunque traté de no pensar en eso, no pude evitar sentir asco. (Romero, 2012, pág. 116).

### ***Chichicaste***

Estando en prisión, Bartolo ya deja de ser el vago aislado y tímido que fue, ahora es alguien con un plan, con un deseo de provocar la disparidad social. Esto logrado a través de sembrar la semilla, cultivarla y dejar que florezca por su cuenta.

- Reflexivo

La verdad es que tiempo aquí, más solo que cuando andaba palideando en la calle, me ha servido para entender un montón de babosadas. La mara aquí come mierda, no pueden estar solos. Tienen esa necesidad pisada de hacer grupitos, esas ganas culeras de compañía, de contar sus testimonios, sus cagadales. (Romero, 2013, pág. 14).

- Vengativo

Ojalá se rían y se burlen, como hasta ahora. Porque yo sé que cuando se apaguen las luces, el panorama va a cambiar y todos los cerotes van a tener en su mente mi cara y les entrará la inquietud y el miedo. (Romero, 2013, pág. 15).

- Transformado

En el bote me había transformado y tenía que seguir así, transformándome más, día a día, como putas fuera. Primero, porque no quería que me encontraran en la calle y me volvieran a meter preso. Y segundo, porque tenía otros intereses. (Romero, 2013, pág. 73).

A pesar de que Bartolo no es tan mencionado en esta obra su influencia sobre los personajes se nota porque los personajes, como consecuencia de la manipulación de Bartolo, realizan acciones que lo benefician a él. Tal es el caso de que viva en la casa de Maco, con la Chata. Además, los personajes comentan la influencia que tiene sobre ellos y la necesidad que les creó para depender del chichicaste.

- Manipulador

Lo que aquella quería era algo que a lo mejor hasta yo hubiera hecho y más después de sentirme mal por lo de mi abuela: llevarse a su tío enfermo a vivir con nosotros... Yo al tío no lo conocía. Lo que sí sabía era que se llamaba Bartolomé, que estaba internado en una clínica y que era el hermano menor del papá de la Chata. (Romero, 2013, pág. 43).

- Moviendo los hilos de los personajes

[...] A ese jugo la Chata le había inyectado una cucharadita de preparado de chichicaste y florifundia. Yo le había dicho dónde conseguir las plantas y cómo prepararlo. Había que guiarla, como ya dije antes. Y uno en la calle y en el bote aprende más que en la escuela. (Romero, 2013, pág. 72).

- Influyente

Por eso te digo que no muy le creíamos, pero eso era: chichicaste, manito, chichicaste mezclado con no sé qué otro monte pisado y un cachito de panela o de anís para que no te dieran ganas de echar la huaca.

[...] Pero bueno, como te decía, me acuerdo bien de esa noche porque después de tomarnos esa mierda, ya fue otro pedo compadre... Desde esa vez, nuestras chingaderas se convirtieron en otra cosa. Cambiamos. Nos metimos a una mierda, sin saber, que acabó ya sabes cómo, ¿me entendés? Ahí empezó todo. (Romero, 2013, pág. 88).

Ese plan que se menciona anteriormente se puede ver en aplicación cuando el Bartolo convence a la Chata para que lo ayude a escapar de prisión y a cuidar de él en su etapa de convalecencia; luego de este procedimiento se lleva a cabo la operación de disparidad social que Bartolo ejercerá sobre los personajes.

- Aprovechado

[...] Yo al tío no lo conocía. Lo que sí sabía era que se llamaba Bartolomé, que estaba internado en una clínica y que era el hermano menor del papá de la Chata. Es lo que ella me había contado... Si le soy sincero, a mí la idea no muy me parecía... Me acuerdo bien que ella me dijo que no me preocupara, que su tío era bien tranquilo y que no se iba a meter con nosotros en nada. (Romero, 2013, pág. 42).

Bartolo se aprovechó de la necesidad y los sentimientos que los otros personajes sentían hacia él y los utilizó para realizar lo que él deseaba: tener seguidores y delinquir, luego ponerlos uno contra otros y desaparecer.

- Ofreciendo protección

Cuando el Bartolo supo de las chingaderas que hacíamos y a lo que nos dedicábamos, nos dijo que él sabía de una mierda que no sólo nos iba a proteger sino que además nos iba a multiplicar la suerte, que nos iba a poner en bandeja todo lo que quisiéramos, que lo que hacíamos eran ishtadas.

(Romero, 2013, pág. 86)

Para conocer a sus víctimas, Bartolo primero hacía amistad, luego les hablaba del chichicaste que hacía, lo que, según él, les iba a multiplicar la suerte, los iba a proteger y los iba a sanar. De esa relación Bartolo-Calo, el Misil, Leches, Sapo y el Mapa, que estaban con Calo, hacían lo que Bartolo les decía para no llevarle la contraria.

- Ganándose la confianza

— Bartolo me alivió bien grueso en el tambo, muchá —nos dijo el Calo, poniéndose serio otra vez y hablando casi como si nos estuviera puteando—.

Así que cualquier mierda que le hagan o le digan a aquél es como que me la estuvieran haciendo o diciendo a mí... (Romero, 2013, pág. 84).

- Parte del grupo: “—Ustedes son como una familia, de ésas que aparecen en las fotos. El Bartolo nos repitió eso como tres veces. Parecía uno más del grupo. Al Mapa y a mí no muy nos parecía la idea” (Romero, 2013, pág. 85).

- Traidor

Éramos la mayoría. Nada mula, el Calo volvió a decir que nos calmáramos y que dejáramos de hacerle clavo al cerote del Bartolo, que teníamos que pensar las mierdas con la cabeza en frío y no clavar entre nosotros, que eso no os iba a ayudar en ni pura verga. (Romero, 2013, pág. 155).

De allí fue que, bajo los efectos de chichicaste e inmiscuidos en un mundo de drogas, prostitutas y alcohol, Calo, Sapo, Richi, Leches, Misil y Mapa realizaron todo tipo de crímenes e incluso secuestros y asesinatos.

A raíz de la muerte del Sapo ya se siente la tensión que hay entre los muchachos, sobre todo porque culpaban a Bartolo.

Como desenlace, el Misil se enteró de lo que realmente había pasado con el Sapo y decidió cobrar venganza con sus propias manos, el resultado fue que el Mapa, el Richi y el Leches fueron asesinados. Misil, Calo y Bartolo lograron huir, cada uno por separado y enemistados... “— ¡El hijueputa del Bartolo y el Calo estaban compinchados, cerotes! — les grité— ¡Entre los dos la cranearon para tronarse al Sapo! ¡Así que no me estén diciendo que me calme!” (Romero, 2013, pág. 181). “Nada de lo que habíamos planeado para esa noche salió bien. El Bartolo nos cagó, nos cagó bien el hijo de puta” (Romero, 2013, pág. 183).

Bartolo había logrado su objetivo.

### ***Zánganos***

Como él mismo se había definido, “soy la naranja que se pudre primero solo para podrir a las demás del canasto” (Romero, Zánganos, 2014, pág. 15), Bartolo continuó con su idea de ejercer mala influencia sobre los que estaban a su alrededor.

- Expectante

Hoy tengo una corazonada, como dirían las patojas cuando faltan quince minutos para salir del instituto y saben que el traidito las va a estar taloneando en la esquina: a Jocotenango no me vuelvo a aparecer, aquí no vuelvo a poner un pie nunca. Ya cumplí mi parte. Ahora me toca llevármelas de judío errante unos días; a ver dónde hay sombrita y un vaso de agua para refrescarme un poco. Y no es porque sea abril y haga calor. (Romero, 2013, pág. 16).

- Rico

No, estoy hablando de otras babosadas que sólo los elegidos cachan a la primera. Llevo más pisto de lo que jamás me imaginé tener un día. Pisto fácil. Pisto que es maná del cielo. Sigo vivo. Las voces no se callan. Dios nos proteja. Atentamente, Bartolomé de las Cacas. (Romero, 2013, pág. 16)

En esta novela se ven las consecuencias de las muertes que ocurrieron en *Chichicaste*, todas señalaban a un solo autor intelectual: Bartolo. Y es que, aunque no haya sido el mismo Bartolo quien jalara del gatillo para asesinar, fue una influencia de él la que provocó todas las muertes que ocurrieron.

- Deshumanizado

Yo no creo en ni pura mierda. Bueno, sí, creo en mí mismo. Ah, y también creo que mientras más daño siga haciendo aquí abajo, en este paisito de mierda, más fiesta va a haber allá arriba cuando cuelgue los tenis. (Romero, 2014, pág. 16).

En esta novela se presenta a un Bartolo ya completamente distinto al de *El Elegido*, pues ahora era él quien miraba a los bolos y se recordaba cuando estuvo así. Bartolo se propuso otro proyecto, ser predicador. “— Me vuol...vi evuan..gé...lico —me contestó, todavía con trama en el hocico—. En el buo...te jiii no te aga...rrás de aul...go, comm...más mierda Tuco.

— ¡¿Vos evangélico?! ¡Jajaja! ¡No jodás Tolo!” (Romero, 2014, pág. 33).

Además de eso, Bartolo también empieza a buscar a los culpables que le hicieron pasar problemas con Carmen y terminar en la cárcel. Es en este punto cuando fue buscar a Tuco para dejarle en claro que ya no era el mismo de antes. Bartolo tenía dinero y era capaz de enfrentarse a quien lo amenazara.

- Violento

—Si gritás o tratás de zafarte te vas horrible, ¿oíste Tuco? —me dijo el cerote, bien maleado, con el aliento apestandole a güisqui y a trama—  
¿Oísteeeee? [...]No te hagás patojito cerote, conmigo no te hagás porque va a ser peor. Yo sé cómo fue la mierda. Además, la misma cerota me lo contó y te metió la verga a vos y a tu ruco. ¡A vos y a tu tata! (Romero, 2014, pág. 35).

A pesar de esa transformación que tiene Bartolo, más evidente, no interviene tanto como en las novelas anteriores. Pero sí los demás personajes lo ponen a él como el punto medular de todas las situaciones que se dieron y les provocaron estar en la cárcel. Eso lleva a pensar cómo Bartolo embauca a las personas de su alrededor, incrementa el índice de maldad en ellas y luego las deja para que paguen las consecuencias de los actos, tanto de ellas como de él.

- Retrospectivo

Mirá, yo no sé si todo lo que el pisado me contó era cierto o se lo estaba inventando, la cosa es que su vida se parecía un vergo a la mía. La de él había sido peor, pero eso sí, porque por lo que contaba se lo había llevado la chingada. Había comido mierda pero a cubetazos, desde güiro. (Romero, 2014, pág. 65)

Bartolo, consciente de lo que le esperaba si regresaba a donde se encontraba el Misil, decidió ir a un caserío en donde logró ser el predicador que se había propuesto ser. A partir de que Bartolo fue a vivir al caserío en donde vivía la nía Nesh, ya fue conocido como el hermano Silvio y, a través de mentiras, logra que toda la gente lo apoye y, más aún, la nía Nesh.

En una de mis salidas me enteré de que la nía Nesh ya no salía de la casa... Le costaba moverse y se mantenía desparramada en su cama... El que se encargaba del caserío era ni más ni menos que el Bartolo. (Romero, 2014, pág. 118).

Con la muerte de nía Nesh se da una disputa entre Bartolo y Pantaleón, el único del caserío que no creía las mentiras de Bartolo. Esto provocó un enfrentamiento en donde se involucraron los que vivían en el caserío, para acabar con Bartolo pues notaron, según Pantaleón, que él mató a la nía Nesh. Ya cuando estaban por acabar con él, Pantaleón se percató de que solo fue una alucinación.



- Alucinación

— ¡Ahhh, qué van a andar viendo bien ustedes si siempre andan bolos! ¡Se están hartando a la nía Nesh! ¡Son pedazos de ella! ¡La mató ese pisao! ¡El Hermano Silvio! ¡Él fue! ¡Por eso no quiere salir! ¡Mulas! (Romero, 2014, pág. 147).

— ¡Si el Bartolo y la nía Nesh ya ni existen hombre! ¿No él la mató anoche y ustedes lo acaban de matar a él pues? ¿O no? ¡Dejen de martirizarme quieren! (Romero, 2014, pág. 151)

[...] Eran imaginaciones mías, porque no quisieron correrme. Yo creía que sí, pero no. Sólo me ahuyentaron. (Romero, 2014, pág. 151).

#### 5.1.4 Situación y jerarquía

En *El Elegido* Bartolo se proyecta como un personaje que, si bien no es héroe, tiene educación y valores, a pesar de ser borracho. Vivía en una condición pobre y se mantenía al margen de las acciones de los demás personajes. Y, cuando dichas acciones lo involucran, trata de seguir su instinto de supervivencia, ayudando también a los indefensos.

Bartolo, al inicio del *Elegido* es un personaje que recibe acciones de los demás personajes y en un primer momento parece que no va a tener ninguna consecuencia sobre él.

Aunque era callado y reservado, había días en que le gustaba platicar al pisado y te dabas cuenta que mala persona no era. Era amable y educado. Pero la mara se metía con él y lo chingaban. Aun así, nunca armó vergueo ni nada. (Romero, 2012, pág. 10).

Tuco es el personaje que se encarga de describir cómo es que Bartolo es tratado dentro de la cantina, estos hechos muestran las funciones que los demás personajes tenían hacia Bartolo: provocar que tuviera algún tipo de reacción.

Tampoco faltaba la mara que decía que lo conocían y se inventaban ondas. Puras pajas. [...] ¿Será hueco este pisado muchá? A saber qué putas. ¿Y si no se le para esa su mierda? A lo mejor le volaron huevo cuando era güiro. ¿Será vos? O a lo mejor nunca ha visto una cuchara. Puta, ahí sí comé mierda. (Romero, 2012, pág. 11).

Carmen era el personaje que más quería provocar una reacción en Bartolo, siempre que tenía oportunidad lo seducía, sin éxito. Esto a pesar de las burlas de los demás.

— ¡Huuyyy Tolito! ¡Mirá la cosota que llevás ahí escondida! —le decía mientras le metía la mano entre las piernas y se acercaba para hablarle en el oído—. ¿No querés usarla conmigo, papi? Hoy le di un su buen baño a aquea que te conté... El pisado del Tolo se hacía para atrás y refunfuñaba. (Romero, 2012, págs. 12-13).

Carmen realiza una acción en la cual Bartolo tiene un cambio en su vida. Luego de estarle rogando que tuviera relaciones con ella y Bartolo negarse, Carmen lo golpea y lo lleva a su casa.

La Carmen sintió que le metían un hierro al rojo vivo en el culo y, sin pensárselo dos veces, le estrelló la botella de Venado a Tolo en la mula, agarró su bolsa y se fue a la mierda. [...] Cuando tolo despertó estaba en un catre, entre un montón de ropa y bolsas plásticas llenas de saber qué putas. (Romero, 2012, pág. 22).

Estando en la casa de Carmen, Bartolo es observa y es partícipe del abuso infantil: “la patojita caminó como sonámbula cabal hacia donde estaban las rodillas del negro. Tolo, que ya había empezado a trabar los ojos, se fijó en su culito. No quería, pero lo hizo. Sintió la... necesidad” (Romero, *El Elegido*, 2012, pág. 31).

Los personajes van adaptándose de acuerdo al ámbito en donde se encuentran, en el caso de la Chata y su tía, encuentran una forma de ayudar a Bartolo y sacar beneficio de esto. A cambio de proporcionarle lugar donde pasar la noche. En esta acción se puede observar cómo cada personaje realiza lo necesario para sobrevivir. “Bartolo tenía que ayudar a mi tía Güicha a llevar los canastos [...] A cambio, Bartolo tenía techo “seguro”. Mi tía Güicha dejaba que pasara las noches en una covachita que tenía en el patio de la casa” (Romero, 2012, pág. 33).

En *El Elegido*, cada personaje trataba de encontrar la forma de resolver sus propios conflictos, no había, al menos al principio, un personaje que fuera el eje narrativo. Un ejemplo de esto es Felipe, un personaje que busca un lugar donde comer: “Ya adentro, me di cuenta de cómo era la onda y empecé a ir ahí nada más por la trama. Sólo por eso” (Romero, 2012, pág. 79).

Al final de *El Elegido* ya se puede observar que Bartolo va convirtiéndose en el eje narrativo. Esto se ve en las situaciones tales como la muerte de la perra de doña Güicha y el desenlace que hubo con los niños que Carmen tenía en su casa, los personajes tienen que reaccionar a las consecuencias que causaron las acciones de Bartolo.

[...] Una noche, ya de madrugada, regresé donde la nía Güicha y maté a su chucha, la Karina. Yo no sabía qué era lo que hacía, sólo lo hacía. La chucha se me dejó ir, ladrando, y me clavó los colmillos en el brazo, pero por la ropa que me había puesto encima, no me alcanzó el pellejo. Le ensarté un chaye. (Romero, 2012, pág. 112).

¡No le acabo de decir que no se me ocurrió pues! Yo le agarré cariño desde que la vi ahí metida donde el Randy y creí que con el pegamento se mantendría, pero a veces tenía que zarandearla y pegarle para que reaccionara, para que me dijera algo, para que... (Romero, 2012, pág. 116).

Bartolo ya empieza a influir en las acciones de los demás personajes.

En *Chichicaste* Bartolo se proyecta como un antihéroe ya desde el inicio:

Ojalá se rían y se burlen, como hasta ahora. Porque yo sé que cuando se apaguen las luces, el panorama va a cambiar y todos los cerotes van a tener en su mente mi cara y les entrará la inquietud y el miedo. (Romero, 2013, pág. 15).

Los personajes, en *Chichicaste*, van realizando sus acciones como un resultado a las acciones de Bartolo. En el inicio de la novela, se puede ver cómo Maco tiene que modificar lo que había planeado hacer con la Chata solo porque ella quiere cuidar a Bartolo. Se da la manipulación entre los personajes.

Pasadas las dos semanas, la Chata me volvió a hablar del favor que me había pedido. Lo que aquélla quería era algo que a lo mejor hasta yo hubiera hecho y más después de sentirme mal por lo de mi abuela: llevarse a su tío enfermo a vivir con nosotros. (Romero, 2013, pág. 42).

En esta novela, se puede observar que los personajes ya no actúan por voluntad propia sino tienen que adaptar sus acciones de acuerdo a lo que Bartolo ha hecho, ya sea influyéndolos directa o indirectamente.

Entonces me acordé de la sombra de la ventana y me dieron ganas de salir a buscar al Bartolomé y darle verga a él. Sí, eso tenía que hacer. La chata no se merecía que la tratara así. No sé bien por qué, pero se me pasó por la mente que el que tenía la culpa de que la Chata se portara así conmigo era él, el "tío". (Romero, 2013, pág. 52).

Misil menciona cómo era la banda antes de conocer a Bartolo y después de conocerlo, acá se puede notar cómo Bartolo influye en estos personajes. Luego de conocer a Bartolo, la banda en donde se encontraba el Misil, aumentó la magnitud de los delitos que cometían. De entrar a casas a robar, pasaron a secuestrar y extorsionar e incluso asesinar.

Cada semana o cada quince días, escogíamos una noche y nos metíamos a las casas a huevear lo que encontráramos en los patios, en las covachas, en los corredores: ropa, fierros, costales de cemento, adornos, rieles, macetas, espejos... lo que estuviera mal parqueado. (Romero, 2013, pág. 75).

Esas mierdas de "secuestros express" las empezamos a hacer nosotros, imagínate. Todo fue porque unos majes, unos burguesitos a los que les transábamos coca y piedra ahí de la Antigua, empezaron a pelar cables y sus tatas los dejaron sin tarjetas de crédito y sin billete, fijate. (Romero, 2013, pág. 141).

Luego de influir en Calo y sus allegados, Bartolo encontró la forma de provocar disputas entre ellos. Todo inició con la muerte del Sapo. Es en este punto en donde ya empieza la desconfianza dentro de ciertos personajes como en el caso del Misil.

Le habían quebrado el culo al Sapo, fijate.

[...] Le habían metido varios plomazos: tres en la verga, uno en el estómago y otro en la pierna. Y de ahí el respectivo tiro de gracia. Aquél no andaba armado. Yo lo que sabía es que un día que andaba a verga, había perdido la escuadra y no había podido conseguir otra. (Romero, 2013, pág. 150).

El desenlace que tuvo la manipulación que ejerció Bartolo hacia los otros personajes fue muerte, prisión y cambio en el estilo de vida de los personajes. Calo y Misil fueron llevados a prisión, el Richi y el Leches, al igual que el Sapo, murieron.

Bartolo, en este punto, logró cumplir con su objetivo de generar inquietud y miedo en los personajes. El Misil lo confirma cuando asevera que “nada de lo que habíamos planeado para esa noche salió bien. El Bartolo nos cagó, nos cagó bien el hijo de puta” (Romero, 2013, pág. 183).

En *Zánganos* Bartolo ya ha cumplido lo que se había propuesto, en esta obra se ven las consecuencias de las acciones de Bartolo sobre los demás personajes. Esto se puede observar cuando se describe la escena en que Calo y Misil están en la misma prisión. La reacción de Calo hace ver que ya no ve a Misil como en *Chichicaste*, esas relaciones de amistad se desquebrajaron. “Pero pues sí, agarrá la onda que ninguno de los dos pisados, ni él ni el Calo sabían que estaban metidos aquí, en el mismo bote. Puta, cuando se enteró el Calo, pidió que lo pasaran al patio” (Romero, 2014, pág. 44).

Bartolo logró influir en los habitantes de un caserío en Sololá a tal grado que los convenció que había salvado a Pantita, logrando así su confianza, llegando hasta el personaje que tenía más voto en ese lugar, la nía Nesh. En esta parte se puede notar cómo los personajes, cegados y bajo la influencia de Bartolo, van cambiando sus acciones para que el beneficiado de todo sea Bartolo y no ellos. Acá es conocido como el Hermano Silvio.

—El Hermano Silvio te encontró tirado y te trajo cargado... — ¿AHHHH?  
¿QUIÉN? ¿EL HERMANO QUÉ...? —Vio que te estabas subiendo a un árbol y que te caíste. Si él no hubiera aparecido, ahí te hubieras quedado tirado Panta (Romero, 2014, pág. 83).

No sé ni cuántos días pasé inconsciente pero lo que sí sé es que en ese tiempo el Bartolo aprovechó para agarrar de brutos a la nía Nesh y a la gente del caserío... (Romero, 2014, pág. 93).

Sin un lugar en dónde vivir, sin trabajo y con un hijo, la Chata trató de encontrar la forma de sobrevivir y por necesidad, se vio obligada a ofrecer su cuerpo con tal de ganar dinero. Aunque los resultados no fueron los que esperaba. Una vez más se ve a una sociedad contaminada, cuyos individuos solo buscan obtener algo a cambio de lo que hacen.

[...] Uno de los muchachos que viene aquí a ayudar a la sacristía y que ya me tenía bien controlada, me dijo que si no le hacía un su favor gratis, iba a llamar a la policía e iba a hablar con el padre “no-sé-qué-chingados” para que no me dejaran sentarme aquí a pedir pisto. (Romero, 2014, pág. 89).

Bartolo alcanzó el punto máximo de su proyecto logró destruir la vida de algunos los personajes que se encontraban a su alrededor y a otros los manipuló para que estuvieran a su servicio. Se convirtió en líder del caserío en el que algún momento la nía Nesh era quien tenía la voz de mando.

—A saber ni cuánto tiempo llevás tomado Panta y ya estamos hasta aquí mirá. Hoy el Hermano Silvio te pidió como la gente que te fueras, pero seguís terco con esas ideas que se te han metido en la cabeza y no le hicistes caso. (Romero, 2014, pág. 150).

### **5.1.5 Relaciones de poder y estratégicas**

En *El Elegido* se muestra a un Bartolo sin deseos de tener una relación de poder, está sin estrategia y su única meta era beber: “Mi conclusión era sencilla, y te hablo así elevado para que mirés que no soy mula, para qué andarse con babosadas: al Bartolo lo único que le importaba era chupar. Nada más que eso. Vivía para eso.” (Romero, 2012, pág. 11).

Al desarrollarse la novela *El Elegido*, hay ciertas acciones que hacen que Bartolo sufra un cambio radical. Dichas acciones poco a poco van creando en él una meta, por ende, un plan y una relación de poder:

Al ver que Bartolo no movía ni un dedo, la Carmen se empezó a poner para vergazos... La Carmen sintió que le metían un hierro al rojo vivo en el culo y, sin pensárselo dos veces, le estrelló la botella de Venado a Tolo en la mula, agarró su bolsa y se fue a la mierda. (Romero, *El Elegido*, 2012, pág. 22).



Dice que cuando despertó estaba en un catre, entre un montón de ropa y bolsas plásticas llenas de saber qué putas. Más ropa, lo más seguro. Una hedentina a humedad y a flex le pegó fuerte en la nariz. En la bañera, que no era blanca sino amarilla de la pura inmundicia, Tolo vio un cuerpecito moreno, desnudo, ahí metido. Pescueceó más y abrió bien los ojos. Era una güira. (Romero, 2012, pág. 29).

A raíz de estos hechos, Bartolo empieza a crear una estrategia, y su lado moral hace que quiera salvar a la niña. Su prioridad: encontrar una forma de sobrevivir.

Para alcanzar su meta (sobrevivir), Bartolo recurrió a las relaciones de comunicación y a través de ello, logró conseguir comida, ropa y donde vivir en una casa-hogar. Esto se convirtió en el primer paso para alcanzar su objetivo de sobrevivir.

¿Que qué hacía Tolo en el HOGAR? ¡Qué no hacía!, mejor dicho. Tolo tenía bien majeadas a la Hermana Toyita y a la Hermana Rosario, ¿vaa? Les decía un montón de pajas con tal de que lo dejaran vivir ahí. Les decía que no podía estar para las pláticas con los curas ni para la misa ni para nada de esas mierdas porque tenía que ir chambear al mercado, que con chance y techo iba a salir poco a poco del mal camino... (Romero, 2012, pág. 82).

Bartolo empieza a realizar acción sobre acción, primero va a traer sus cosas a la casa de nía Güicha y con la relación de comunicación crea una historia diferente a la que realmente pasó para quedar como víctima, así no sospecharían de él con lo que pasaría después.

—Unos policías desgraciaos me llevaron jalado, fíjese. Como no pude pistearlos, ahí me tuvieron. Cuando cayeron en que me habían confundido, me soltaron.

— ¡Vaya pasando ustedé Tolo!

— Si no me quiere creer, no me crea nía Güicha. Allá ustedé. Primero me sonaron y de ahí me raparon. ¡Mire cómo ando! (Romero, 2012, pág. 97).

Hay otra meta que tiene Bartolo, pero esta no fue puesta por él mismo sino por una voz que le decía qué hacer, esta era la de liberar a Jeidi. Independientemente de que se tratase de una enfermedad mental, Tolo decide actuar espontáneamente, sin estrategia.

Por más que me embolara y me embolara, la voz me seguía diciendo cosas... La voz me dijo que, antes de que el Randy cambiara de escondite, que fuera a sacar de ahí a la Jeidi, que la bañara, que le comprara ropa, que le regalara una su muñeca, que la invitara a una su agua. (Romero, 2012, pág. 112).

Al haber actuado solo y siguiendo la voz que escuchaba, sin estrategia, ni relación de comunicación, Bartolo consigue todo lo contrario a lo que pudo ser su meta. Cayó preso, inculpado según él, por otro personaje que reveló información falsa.

No me lo está preguntando, pero yo sé que el Randy fue el que se quebró a la Carmen. Qué casualidad que la encontraran esa misma noche, degollada... Y también sé que alguien, todavía no caigo quién, se mandó y el muy lengua anduvo diciendo que yo me la había tronado. Por eso y otras babosadas estoy aquí, dicen. (Romero, 2012, págs. 112-113).

En *El Elegido*, se ve a Bartolo sin relaciones de poder, ni de comunicación, pues solo actúa como una reacción a lo que le han hecho, y al final para haciendo lo que le dice una voz. Actúa bajo una influencia que no es él mismo. Con el desenlace que se presentó al final, Bartolo ya tendrá sus propias relaciones de poder.

En *Chichicaste*, Bartolo ya tiene una meta. Y esa meta hace necesario ejercer las relaciones de poder, de comunicación y la estrategia. Como primer objetivo, se plantea la salida de la cárcel.

Con la Chata, Bartolo ejerció la relación de poder, comunicación y estrategia, el primer paso era salir. “Así empezó el agarrón, dirían los muchachos. El Bartolo tenía algo. Sus ojos, la forma en que lo miraba a uno, no sé cómo explicarlo, fíjense. Me convenció. Casi sin decirme nada, me convenció el desventurado” (Romero, 2013, pág. 66).

Bartolo se aprovecha de la situación que le plantea la Chata y así utiliza esa acción como estrategia para salir, ya tenía el primer paso hecho. “La Chata me juró que iba a hacer todo lo posible por sacarme. Ella misma se ofreció. Ni siquiera tuve que convencerla” (Romero, 2013, pág. 69).

La siguiente meta de Bartolo era podrir a la sociedad, para eso necesitaba:

- Las relaciones de poder: proceso de dominación que Bartolo ejerce a los personajes, aprovechando las vivencias que tuvo con Calo en prisión y los resultados que el chichicaste produjo: “El Calo estaba más que convencido. No hacía falta que abriera el hocico. Se le veía en la cara. Y si él estaba convencido, pues los demás teníamos que seguirle la casaca” (Romero, 2013, pág. 86); y,
- Las relaciones de comunicación: relatando esas experiencias que compartió con Calo a los otros personajes para lograr influir en los demás personajes:

—Eso que les digo le salvó la vida al muchachón este. Él mismo les puede decir si me lo estoy inventando o es verdá —el Bartolo hablaba para todos, pero no le quitaba la vista de encima al Calo, como esperando a que el otro también dijera algo. (Romero, 2013, pág. 86)

Es aquí donde utiliza un medio, el chichicaste, para aumentar la energía de los personajes que le rodean y lograr así que actúen bajo su influencia. “Yo me imagino que de lo que el Calo y el Bartolo estuvieron casaqueando varias noches seguidas, sin dejar que ninguno de nosotros nos acercáramos, fue de la mentada secta que querían armar para que viviéramos como reyes” (Romero, 2013, pág. 85).

La onda es que hartando chichicaste nos sentíamos los meros jefes, señores y tatascanes de toda mierda. De Jocotenango, de Sacatepéquez, de Guate, de donde putas fuera. ¡A lo macho! La paranoia de la coca, el relax de la mota y el mareo del guaro se nos fueron a la verga. Los clavos se nos olvidaron. (Romero, 2013, pág. 88).

Con la voz que escuchaba, las relaciones de comunicación y la estrategia que significaba incrementar el índice de maldad de los personajes que le rodean, Bartolo logró desarrollar una capacidad de modificar la conducta de los demás para que actuaran bajo su influencia.

A lo que voy es que aquí con que uno se invente un par de babosadas y se las presente así bien chulas a la gente, la gente cae. ¡Peor si son cosas fáciles! ¡Peor si es algo que no tengan en sus casas! Aquí abundan las necesidades, las ganas de encontrar escapes, de creer en algo, sea lo que sea. (Romero, 2013, pág. 112).

Como resultado de las relaciones de poder que se da entre Bartolo y los demás personajes, se produce un enfrentamiento en el cual terminan varios muertos, entre ellos, el Sapo, el Richi, el Leches y el Mapa. Esta lucha es un mecanismo de poder, pues Bartolo realiza un procedimiento de dominación (explicado anteriormente) para llegar a un fin. El proceso de dominación, en este caso fue coadyuvado por el mecanismo de poder que es el enfrentamiento entre los personajes. Ambos utilizados para poner en entredicho la lealtad y la amistad de los personajes, cumpliendo así el objetivo de Bartolo. “El Mapa se me había dejado ir con el pedazo de hierro que yo le había dado, pero reaccioné a tiempo y no dejé que avanzara. Lo amenacé con dispararle a él también” (Romero, 2013, pág. 180).

En este caso fue Bartolo quien salió vencedor a través de las relaciones de poder, comunicación y estrategia y generando un mecanismo de poder enfrentando a los demás personajes entre sí. “Nada de lo que habíamos planeado para esa noche salió bien. El Bartolo nos cagó, nos cagó bien el hijo de puta” (Romero, 2013, pág. 183).

En Zánganos ya se presentan las consecuencias del mecanismo de poder y de las relaciones de poder de Bartolo hacia los demás personajes, la meta propuesta por dicho personaje fue alcanzada y lo confirma en el último libro: “cuando me di cuenta de que el daño ya estaba hecho, que los huevos del nido ya se habían puesto güeros, misión cumplida. Zafuca. Callada la boca, como debe ser” (Romero, 2014, pág. 15).

Bartolo muestra una estrategia diferente a la que mostró en *El Elegido* y *Chichicaste*, acá ya empieza a intimidar a los personajes y a dejar en claro su jerarquía, “No te hagás patojito cerote, conmigo no te hagás porque te va peor. Yo sé cómo fue la mierda. Además, la misma cerota me lo contó y te metió la verga a vos y a tu ruco. ¡A vos y a tu tata!” (Romero, 2014, pág. 35). Su meta es ser el eje principal de las acciones sin estar presente. También utiliza las relaciones de comunicación.

Al igual que en *Chichicaste*, *Zánganos* Bartolo vuelve a enfrentar a los personajes entre sí, cumpliendo su meta de desarticular las relaciones sociales.

El Leches y el Richi me contaron que el Misil estaba seguro de que el Bartolo había movido pitas para que al Sapo le quitaran las mañas por llevárselas de chimonazo. Pero sobre todo, porque no le había atinado y se había parado cogiendo a la Chata, su chava. (Romero, 2014, pág. 65).

¡A mí no me tienen que estar reclamando nada! Además, todo eso que dicen se lo están inventando. ¡Indios tenían que ser!

Como te vuelvo a repetir Panta: agarrá tus cosas y empezá a caminar. No te lo vamos a volver a repetir. (Romero, 2014, pág. 151).

En *Zánganos*, Bartolo ya tiene una jerarquía sobre los personajes, esto a través de las relaciones de poder, comunicación y estrategias que utilizó a lo largo de *El Elegido* y *Chichicaste*.

Tal es la jerarquía que tiene que ya queda como encargado del caserío. “El que se encargaba del caserío era ni más ni menos que el Bartolo” (Romero, 2014, pág. 118).

#### **5.1.6 Clases sociales**

En *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos*, se puede encontrar la clase social y sus grupos antagónicos que predomina a lo largo de las obras. Al principio, Bartolo era un personaje que se podría considerar explotado. Si bien, en la mayoría de las veces, se mantenía al margen de las acciones, poco a poco va evolucionando para no solo ser personaje determinante sino cambia esa categoría de explotado a explotador.

### **5.1.6.1 Explotado y explotador**

En *El Elegido*, Bartolo es el explotado ya que la necesidad que en él se ha generado de consumir licor, ha propiciado que otros personajes se quieran aprovechar de ello para hacer un “intercambio”, un hecho social, es decir, un comportamiento o idea social, diferente al que se usaba.

En este caso, Carmen asumió el rol de explotadora al ofrecer a Bartolo un producto que para él era necesario, a cambio de algo.

—Te voa decir la verdá Tolo. Vos me conocés. Yo soy de ésas que casi no piden favores a cambio. Si querés guaro, yo te doy la botella, enterita. Sólo para vos. Pero antes, quiero que me hagás un favorcito. ¿Qué decís?  
(Romero, 2012, pág. 20).

### **5.2.6.1 Cambio de roles de explotado a explotador**

Y así, sin saberlo, Bartolo pasó de estar en un punto en donde solo tenía que preocuparse por conseguir su licor a una situación en donde ya era forzado a realizar acciones en contra de su voluntad. Ya se le infería el miedo, y como consecuencia terminaba realizando las cosas que se le pedían, temiendo lo que pudiera pasarle si no lo hacía.

(...) El negro le puso la puya en el estómago y lo único que pudo hacer Tolo fue cerrar los ojos y respirar acaloradamente como si acabara de echar una carrerita de ocho cuadras. Las tetas y el culo de la Carmen se acercaron.

Era lo más cerca que había tenido a una chava desnuda. La pisada le dijo que se bajara el pantalón y que a la primera queja, Randy —así se llamaba el negro ese, ahora que me acuerdo—, le iba a cercenar esa su mierda con todo y huevos. Así que mejor que se pusiera las pilas. (Romero, 2012, pág. 31).

En cuanto al lugar en dónde vivir, Bartolo realizó un trato. Su servicio como medio de transporte a cambio de vivienda.

Un trato era un trato. Y el trato había sido claro: Bartolo tenía que ayudar a mi tía Güicha a llevar los canastos del atol, los elotes para asar, las tostadas, los rellenitos, los chuchitos, los güisquiles cosidos y demás comida que ella y mi prima vendían en una esquina, casi llegando al Parque Central, por la 4ta. Avenida y 5ta. Calle Subir las cosas a una carreta y llevarla jalada todas las mañanas. De ahí, irla a traer por la tarde, tipo seis, seis y media. A cambio, Bartolo tenía techo “seguro”. (Romero, 2012, pág. 33).

Bartolo inicia su cambio de explotado a explotador cuando toma la iniciativa de buscar medios para obtener lo que quiere. Él ahora es quien infiere el miedo en los demás. Y logra así sus propósitos, uno de ellos, robar. “Pocas veces traía pisto, casi siempre pagaba con chivas hueveadas o nos pedía fiado” (Romero, El Elegido, 2012, pág. 63).

Otra evidencia de dicho cambio es su forma de conseguir un nuevo lugar para dormir, se aprovecha de la hospitalidad de las hermanas de un hogar.



¿Que qué hacía Tolo en el HOGAR? ¡Qué no hacía!, mejor dicho. Tolo tenía bien majeadas a la Hermana Toyita y a la Hermana Rosario, ¿vaa? Les decía un montón de pajas con tal de que lo dejaran dormir ahí. Les decía que en el día no podía estar para las pláticas con los curas ni para la misa ni para nada de esas mierdas porque tenía que ir a chambear al mercado, que con chance y techo iba a salir poco a poco del mal camino. (Romero, 2012, pág. 82).

Lejos de ser el explotado que se encuentra al principio en *El Elegido*, Bartolo empieza a perfilarse como explotador en *Chichicaste*, y para llegar a establecerse como tal, primero debe salir de la cárcel.

Es en este caso en donde ya se aprovecha del ambiente que le proporcionan los otros personajes, como el caso de la Chata, para que pueda alcanzar su propósito.

[...] Lo que aquella quería era algo que a lo mejor hasta yo hubiera hecho y más después de sentirme mal por lo de mi abuela: llevarse a su tío enfermo con nosotros... Yo al tío no lo conocía. Lo que sí sabía era que se llamaba Bartolomé, que estaba internado en una clínica y que era el hermano menor del papá de la Chata. Es lo que ella me había contado. (Romero, 2013, pág. 42).

Bartolo se encuentra en la misma clase social que en *El Elegido*, pero ya su rol en cuanto a grupo antagónico se refiere ha cambiado. Ya no es el explotado del que se aprovechan los demás, ahora es un explotador que busca aliados para su interacción social y generar la disparidad social. “Antes de conocer al Bartolo, así sin casacas, nosotros no éramos tan gruesos, fijate.”

[...] Ya con el Bartolo de cuate la cosa cambió un vergo. Pasamos a otro nivel, ponele. Empezamos a pelar cables a lo grueso. Lo peor es que, como siempre andábamos tronados, ni nos dábamos cuenta. Es que ese pisado, no sé cómo decirte, tenía algo. (Romero, 2013, pág. 76).

Bartolo ya se muestra más comunicativo, e inicia la interacción social con los otros personajes, para ello, primero debía mostrar su materia prima y ya con eso iniciar a provocar la disparidad social. “El Bartolo hizo como que no oía y se puso a hablar con el Leches. Le pidió un octavo, puro, sólo con salita y limón, y se lo empinó de un vergazo” (Romero, 2013, pág. 78).

[...] El Bartolo llevaba una bolsa negra, de ahí sacó un envase de Pepsi de un litro lleno de una mierda verdosa. Lo puso en la mesa y le dijo al Leches que cerrara la puerta. El Calo agarró el envase y lo acarició como que fuera una alcancía llena de pisto. Los demás no sabíamos qué putas. (Romero, 2013, pág. 87).

Una vez presentada la materia prima, Bartolo lo único que tenía que hacer era esperar para que poco a poco para que el comportamiento de los otros personajes alrededor de él se transformara y así lograr lo que quería. “(...) Yo prefiero otro tipo de dolor, uno que abarque más, que llegue a los corazones de quienes respiran el mismo aire shuco que yo en este paisito de mierda.”

Si no me creen, pregúntenle al Calo. O al Misil. O al Mapa. Los bares, las putas, el guaro, la droga, la delincuencia eran sus escapes. Ansiosos y desesperados, como miles de pisados, como un vergazo de hermanos con el espíritu en la punta del chile y el alma en los testículos. Escoria publerina.

Lacras sin ni mierda bueno que hacer en el mundo. (Romero, 2013, pág. 113).

Bartolo hizo creer a sus seguidores que eran parte de ese grupo de explotadores al que él pertenecía, o, mejor dicho, era el fundador. Sin embargo, no eran más que un medio para que Bartolo lograra alcanzar su objetivo.

El Bartolo nos dijo que no creyéramos que era un encarguito suyo, sino para alguien más importante que él y que aunque la casa estuviera algo vieja y descuidada, que no importaba, que había que bendecirla de todos modos. (Romero, 2013, pág. 145).

Ya cuando los otros personajes se dieron cuenta qué era lo que quería Bartolo en realidad, era demasiado tarde. Bartolo ya había huido, no sin antes cumplir con lo que se había propuesto.

— ¡El hijueputa del Bartolo y el Calo estaban compinchados, cerotes! — les grité — ¡entre los dos la cranearon para tronarse al Sapo! ¡Así que no me estén diciendo que me calme!

Y eso fue lo último que me acuerdo que les dije, porque cuando oí, puta, el ruidajal de las patrullas con las luces y toda la onda afuera de la casa. *Ya estuvo esa mierda*, pensé, hoy sí nos fuimos horribles. (Romero, 2013, pág. 181).

En *Zánganos*, ya se ve a un Bartolo con una mentalidad totalmente diferente a la que tenía en *El Elegido*. Su principal producto, la disparidad social, ya había sido realizado, ahora quedaba expandirlo.

Soy la naranja que se pudre primero sólo para podrir a las demás del canasto. La lombriz cerota que se pega bien a la tripa y de ahí ya no sale, hasta que el cuerpo en el que vive se deshidrata y se le hincha el estómago, se le pone como que fuera pelota de playa, y todo lo que come, sigue de largo, como que fuera una correntada de agua cuando se sale del río. (Romero, 2014).

Bartolo establece una especie de jerarquía que lo hace manejar todos los hilos de los personajes, que al final realizan lo que él desea. Y si hay alguno que trate de llevarle la contraria, se encarga de eso.

[...] Me agarró por detrás y me puso un cuchillo de los que tenía ahí la Vicky en el pescuezo.

— si gritás o tratás de zafarte te vas horrible, ¿oíste Tuco? — me dijo así el cerote, bien maleado, con el aliento apestandole a güisqui y a trama — ¿Oísteeeee?

A mí se me fue el culo, para qué te voy a hablar pajas. Jamás se me pasó por la ñola que el pisado se fuera a poner así conmigo. Según yo, éramos cuates. No grité, tampoco me meneé, pero sí le saqué la madre y le dije que se calmara, que agarrara onda, que se acordara de cuando le dábamos fiado y le regalábamos guaro. (Romero, 2014, pág. 35).

Además de su jerarquía, Bartolo ya tiene la capacidad total de hacer lo que desee con quien desee, ya no es un explotado, sino un explotador y eso lo dejó demostrado en *Chichicaste*. En *Zánganos*, ya se ven las consecuencias que sufrieron los personajes que fueron sus seguidores, de los que no murieron, quedaron presos.

Y te digo que me corroe porque se suponía que todo iba a seguir como siempre. Pero vino el mierda del Misil y reaccionó mal, el cerote. Con los lugares se van a la mierda los recuerdos, fijate. Así es el pedo. Y cuando estás lejos y en el tambo, a veces eso que te corroe ya no sólo te incomoda, ya no sólo te molesta sino que te hace verga. Por una parte, mejor olvidar, mejor que se desaparezca toda mierda. (Romero, 2014, pág. 63).

Como un agregado a lo que Bartolo había logrado a través de la interacción social, faltaba una cosa: llegar a ser encargado de tierras y que la gente respondiera para él. Esto se produce cuando conoce a la nía Nesh. La manipula de tal forma que logra, al ya no estar ella, ser quien dirige el caserío.

Le costaba moverse y se mantenía desparramada en su cama, envuelta en una sábana negra, destripando piojos con la mano y rascándose unas verijas que se le habían llenado de chancros y ladillas. El que se encargaba del caserío era ni más ni menos que el Bartolo. (Romero, 2014, pág. 118).

En *Zánganos* se vuelve a hacer presente el resultado de la influencia de Bartolo sobre los personajes y también la consecuencia de ello, la disparidad social. Bartolo logró que los personajes pelearan entre sí, creando así el caos que esperaba hacer.

— Aquí te trajimos tus cositas Panta — y señaló mis tetuntas con la punta de su machete —. Todos en el caserío estamos de acuerdo en que lo mejor es que te vayás un tu tiempo... así pues... ¿Cómo te dijera?... por las buenas... que te vayás por las buenas — me empezó a decir el Toribio, pasándose la lengua por ese par de labiotes de hule que tenía. (Romero, 2014, pág. 150).

Bartolo cumplió con su objetivo y también logró pasar de explotado a explotador. Esto lo logró a través de la interacción social con los otros personajes para que fueran sus aliados en cuanto a provocar la disparidad social.

## **5.2 Comparación del personaje Bartolo en las tres obras**

En *El Elegido* Bartolo es un personaje que se mantiene aislado de los hechos, interviene solo cuando ve el maltrato excesivo que recibe la niña Jeidi y eso lo hace proyectarse como una especie de héroe, pero que no llena todas las características. Es Bartolo quien recibe las acciones de los personajes, sobre todo la de Carmen. Esta acción se convierte en detonante de su transformación.

En *Chichicaste*, Bartolo, estando en prisión, tiene un cambio que se ve desde que comienza la obra y va desarrollándose conforme transcurren las acciones. Se ve a un Bartolo con un plan, con un deseo de influir en los demás de manera negativa, de sembrar una semilla de discordia y luego retirarse. Puede considerarse una forma de venganza por lo ocurrido en la novela anterior, o simplemente, el deseo de generar disparidad social.

*Zánganos* ya muestra a Bartolo como el personaje que influye en los demás para que hagan lo que él quiere. Lo único que busca es beneficio propio, no le importa las consecuencias de lo que tenga que hacer y se encarga, que de existir consecuencias, caigan en los otros personajes y no en él. En *Chichicaste* y *Zánganos* se confirma, lo que al final de *El Elegido* se imaginaba, a Bartolo como eje narrativo.

### **5.3 Interpretación final**

El carácter y la conducta de Bartolo fueron determinadas por factores sociales y también patológicos. Dentro de estos factores sociales se pueden mencionar su reacción al ver el maltrato y abuso infantil, lo que vivió en su niñez y su estadía en prisión; el factor patológico es la voz que el propio personaje menciona que escucha. Este conjunto de situaciones se convirtió en detonante para que Bartolo se transformara en un personaje que desea generar disparidad social porque, según él, por eso era el “elegido”. Ya había pasado todo lo que tenía que pasar.

## CONCLUSIONES

1. Bartolo se proyecta en la trilogía en dos jerarquías, la primera en *El Elegido*, es un cuasi héroe pues reúne al menos una de las características: la moral. La segunda es la jerarquía que se presenta en *Chichicaste*, un antihéroe que se termina de confirmar en *Zánganos*. Sí existe una metamorfosis.
2. El personaje Bartolo se presenta en *El Elegido* como un receptor de acciones, es decir, las acciones recaen sobre él. En cambio, en *Chichicaste*, Bartolo es quien ejecuta las acciones, proyecta planes y manipula a los otros personajes para lograrlos. Ya en *Zánganos* se ven las consecuencias de los actos de Bartolo y su transformación total de pasivo a activo.
3. Factores patológicos y sociales, agregados a lo que vivió en casa de Carmen, son los detonantes de la transformación de Bartolo. Se puede observar dicha transformación en su cambio de conducta y relación con los demás personajes.
4. Bartolo es el eje central de la trilogía, parte de un punto pasivo en *El Elegido* y va evolucionando conforme se van desarrollando los hechos que en dicha novela recaen sobre él. En *Chichicaste* y *Zánganos* Bartolo sufre esa metamorfosis de pasivo a activo y ser él quien ejecuta las acciones que traen consecuencias para los demás personajes. La jerarquía de antihéroe que tiene Bartolo ya en *Zánganos* es tal que incluso tiene gente dentro del caserío dispuesta a hacer lo que sea por él.



5. Bartolo ejerce relaciones de poder, de comunicación y estrategias para llegar a su meta: generar disparidad social. Ese poder que ejerce hacia los demás personajes tiene como consecuencia que se convierta en el eje principal de *El Elegido*, *Chichicaste* y *Zánganos*.
6. Bartolo, partiendo de la condición de explotado, logra a través de influir en otros personajes, su mutación a explotador. Este proceso inicia cuando está preso y planifica cómo interactuar con los personajes para modificar su comportamiento y utilizarlo a su favor.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLAMO FELICES, F. (2006). La caracterización del personaje novelesco: perspectivas narratológicas. *Revista de la asociación de semiótica española*, 189-213.
- ARIAS, A. (1998). *Gestos ceremoniales: narrativa centroamericana 1960-1990*. Guatemala: Artemis-Edinter.
- CASTAGNINO, R. H. (1987). *El análisis literario*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Jocotenango y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial. (2010). *Plan de Desarrollo Jocotenango, Sacatepéquez*. Guatemala: SEGEPLAN/DPT.
- Diccionario de sociología / dir. Franco Demarchi, Aldo Ellena ; tr. Eloy Requena, Alfonso Ortíz, Julián Aguirre*. (1986). Madrid: Paulinas.
- Diccionario de sociología / dir. Octavio Uña Juárez*. (2004). Madrid: Esic.
- Diccionario de sociología / ed. Henry Pratt Fairchild*. (1987). México, D. F. : Fondo de Cultura Económica.
- GALLINO, L. (2005). *Diccionario de sociología*. México: Siglo XXI editores.
- GÓMEZ REDONDO, F. (1996). El estructuralismo francés: la narratología. En F. Gómez Redondo, *La crítica literaria del siglo XX* (págs. 173-203). Madrid: Edaf.
- GONZÁLEZ ESCRIBANO, J. (1981). Sobre los conceptos de héroe y antihéroe en la Teoría de la Literatura. *Revista de la Facultad de Filología*, 367-408.
- Hypopolite, J. (1974). *Génesis y estructura de la fenomenología del espíritu de Hegel*. España: Península.

- Instituto Nacional de Estadística. (2013). *Caracterización estadística República de Guatemala 2012*. Guatemala.
- Instituto Nacional de Estadística. (2014). *Caracterización departamental Sacatepéquez 2013*. Guatemala.
- KAYSER, W. (1972). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid: Gredos.
- MARCUSE, H. (1999). *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona: Ariel.
- MENTON, S. (1985). *Historia crítica de la novela guatemalteca*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Ministerio de Ambientes y Recursos Naturales, Universidad Rafael Landívar, Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente, Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2009). *Informe Ambiental del Estado de Guatemala 2009*. Guatemala.
- Ministerio de Educación. (2011). *Salvaguardia social y plan de desarrollo indígena*. Guatemala.
- PERDOMO, R. B. (2012). *Guatemala: una historia repensada y desafiante 1500-2000*. Guatemala: Librerías Artemis Edinter, S. A.
- ROMERO, R. (2012). *El Elegido*. Guatemala: Alas de Barrilete.
- ROMERO, R. (2013). *Chichicaste*. Guatemala: Alas de Barrilete.
- ROMERO, R. (2014). *Zánganos*. Guatemala: Alas de Barrilete.
- ROMERO, R. (27 de Diciembre de 2017). Rafael Romero, escritor guatemalteco, presenta "Zánganos". (P. Orozco, Entrevistador)
- SELDEN, R. (2010). *Historia de la crítica literaria del siglo XX*. Madrid: Akal.

## E-GRAFÍA

ÁVILA-FUENMAYOR, F. (2007). *El concepto de poder en Michel Foucault*.

Obtenido de Educab Web Site: <https://goo.gl/MmvN3c>.

CAMPOS, H. d. (Marzo de 1998). *Proyecto Ciberconta*. Obtenido de Ciberconta

Web Site: <https://goo.gl/9Cw94t>.

CASTILLO, J. (2018). *Scribid*. Obtenido de <https://goo.gl/7ZbYk9>

*Constitución Política de la República de Guatemala*. (1993). Obtenido de OEA Web site: <https://goo.gl/xDAiTY>.

FEINMAN, J. P. (2006). *Hegel, dialéctica del amo y del esclavo*. Obtenido de Redespertando Web site: <https://goo.gl/gPGVk3>

FOUCAULT, M. (1984). *Cómo se ejerce el Poder*. Obtenido de Universidad Zaragoza Web Site: <https://goo.gl/lfO1aA>.

HARNECKER, M. (1984). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Obtenido de Rebelión Web site: <https://goo.gl/ZFJjF>.

MÉNDEZ ARIAS, O. R. (18 de Agosto de 2010). *Andragogía sección b*. Obtenido de Artículo sobre la desintegración familiar: <https://goo.gl/1MA2n3>

Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de DLE: <http://dle.rae.es>.

ROMERO, R. (2008). *Te prometo anarquía (TPA)*. Obtenido de Te prometo anarquía: <https://goo.gl/PeUixG>.